



DEPARTAMENTO DE POSGRADOS

Las conductas disruptivas en los niños y niñas de 4 a 5 años y los tipos de familia en los Centros Municipales de Desarrollo Infantil de la ciudad de Cuenca del 2014.

Trabajo previo a la obtención del título de Magister en Intervención Sistémica Familiar con mención en Psicoterapia Sistémica Familiar.

Autor: Ursula Enoé Silva Chacón

Directora: María Eugenia Barros Pontón

Cuenca, Ecuador

2014

DEDICATORIA

A todos y cada una de las personas que de una u otra forma colaboraron en el desarrollo de este proyecto.

“Las inversiones en educación durante la primera infancia son mucho más rentables que aquellas que se realizan en etapas posteriores de la vida. Las inversiones que se realizan en estos primeros años se asimilan a crear un fondo de inversiones que sigue creciendo naturalmente por el resto de la vida”.

James Heckman

AGRADECIMIENTO

A mi Dios interior, que me ha permitido llegar hasta este momento tan importante de mi vida.

De manera especial a mi directora de tesis Magister María Eugenia Barros, por sus valiosos aportes en la elaboración del presente proyecto.

Mi gratitud al Ilustre Municipio de Cuenca y en especial al Departamento de Desarrollo Social por haberme permitido realizar este proyecto de investigación.

Agradezco a todo el personal docente, padres de familias y niños de los Centros Municipales de Desarrollo Infantil quienes fueron una fuente de información para mi proyecto.

Mi sincero agradecimiento a la Magister Karina Huiracocha quien de manera desinteresada me brindó su apoyo profesional.

A mi esposo, por su apoyo y guía incondicional en la elaboración y culminación del proyecto.

A mis hijos, David, María José y Emilio por su entusiasmo día a día.

A mis padres y hermanos que de una u otra manera me han enseñado la perseverancia.

A mi guía espiritual Raúl Domínguez quién me ha enseñado la importancia de cerrar círculos en mi vida.

RESUMEN

El presente estudio permitió determinar la influencia de los tipos de familia en la aparición de conductas disruptivas en niños y niñas de 4 a 5 años de edad que asisten a los Centros Municipales de Desarrollo Infantil de la ciudad de Cuenca. El enfoque de estudio fue el Sistémico, tomando como objeto de estudio el sistema familiar. Es importante situar al niño en su ciclo vital, considerando su desarrollo emocional, para lograr una visión amplia de como el niño se desenvuelve en su entorno familiar. Es así que se pone atención al subsistema parental y de pareja ya que ellos son el pilar fundamental en la organización y funcionalidad del sistema familiar desde la concepción estructural que plantea Minuchin.

Si bien se ha hablado de cómo la dinámica familiar es mantenedora de los problemas en los niños, se consideró importante investigar en qué tipos de familia se presentan más las conductas disruptivas un tema muy poco hablado ya que se considera como modelo de familia a la familia nuclear (padre-madre-hijo/os).

La investigación se basó en datos objetivos obtenidos a partir de encuestas y el Inventario de EYBERG, realizados in situ, con tabulación de datos; en donde, de acuerdo a los resultados se determinó la influencia de los tipos de familia en la aparición de conductas disruptivas.

ABSTRACT

This study allowed us to determine the influence of the different types of families in the development of disruptive behaviors in 4 to 5 years old children from the Municipal Child Development Centers of the city of Cuenca. The study was performed under a systematic approach, taking as the object of study the family system. It is important to place the child within his or her life cycle, considering their emotional development so as to achieve a broad view on how children function in their family environment. Therefore, particular attention is devoted to the parental and couple subsystem since they are the mainstay in the organization and function of the family system from the structural design posed by Minuchin.

Although there has been talk of how family dynamics are maintainer of the problems in children, it was considered important to investigate in what types of families we can observe disruptive behavior. This issue has been rarely spoken since a nuclear family (father-mother-child/children) is considered a model of family.

The research was based on objective data obtained from surveys and EYBERG Child Behavior Inventory made in situ, and from data tabulation. According to the results, the influence of family types was determined in the emergence of disruptive behaviors.



A handwritten signature in blue ink, which appears to read 'Lourdes Crespo', is positioned above the printed name.

Lic. Lourdes Crespo

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PRELIMINARES	PÁGINAS
DEDICATORIA _____	II
AGRADECIMIENTO _____	III
RESUMEN _____	IV
ABSTRACT _____	V
ÍNDICE DE CONTENIDOS _____	VI
INTRODUCCIÓN _____	1
1. LAS FAMILIAS _____	2
Concepto de familia _____	2
Desarrollo histórico de la familia _____	3
Tipos de Familia _____	5
La estructura familiar _____	7
Etapas del ciclo vital de la familia _____	8
La funcionalidad o disfuncionalidad de las familias _____	9

2. CONDUCTAS DISRUPTIVAS _____	15
Factores Familiares _____	17
Factores de Socialización _____	18
Factores Ambientales _____	19
Factores Genéticos _____	19
Desarrollo comportamental del niño en su primera infancia _____	20

CAPÍTULO I

Materiales y métodos _____	23
----------------------------	----

CAPÍTULO II

Resultados _____	27
------------------	----

INTERPRETACIÓN DE DATOS

Tabla 1 _____	30
---------------	----

Gráfico 1 _____	30
-----------------	----

Gráfico 2 _____	31
-----------------	----

Análisis e interpretación _____	31
---------------------------------	----

Tabla 2 _____	32
---------------	----

Gráfico 3 _____	33
-----------------	----

Análisis e interpretación _____	33
Tabla 3 _____	34
Gráfico 4 _____	35
Análisis e interpretación _____	35
Gráfico 5 _____	36
Análisis e interpretación _____	36
Gráfico 6 _____	37
Análisis e interpretación _____	37
Gráfico 7 _____	38
Análisis e interpretación _____	38
Gráfico 8 _____	39
Análisis e interpretación _____	39
Gráfico 9 _____	40
Análisis e interpretación _____	40
Gráfico 10 _____	41
Análisis e interpretación _____	41
Gráfico 11 _____	42
Análisis e interpretación _____	42

Gráfico 12 _____	43
Análisis e interpretación _____	43
Gráfico 13 _____	44
Análisis e interpretación _____	45
Gráfico 14 _____	45
Análisis e interpretación _____	46

CAPÍTULO III

Discusión _____	47
CONCLUSIONES _____	50
RECOMENDACIONES _____	52
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS _____	54

ANEXOS

ANEXO 1 _____	56
ANEXO 2 _____	59
ANEXO 3 _____	60
ANEXO 4 _____	62

INTRODUCCIÓN

El sistema familia debe ser potenciador de la salud psíquica de cada uno de los miembros, sin embargo la familia está sometida a diferentes situaciones de estrés que tiene que enfrentar dentro de su proceso evolutivo que inicia con el noviazgo, el matrimonio, el nacimiento de los hijos, la escolaridad, la adolescencia, adultos jóvenes que posteriormente se casan y pasan a formar su propia familia. En la actualidad las familias ya no están conformadas solo de matrimonio, lo importante es que el individuo siente que puede ser querido y comprendido; es por eso que el subsistema parental tiene que ser firme, sin llegar a ser rígido. La autoridad y responsabilidad del sistema parental proporcionan a los hijos seguridad y protección a cualquier edad, para que estos puedan realizarse, madurar y crecer; es así que la tarea de formar, educar, constituye para los adultos una de las actividades más exigentes e importantes de su vida.

Cuando la familia inicia el ciclo de vida de hijos pequeños tiene que balancear las responsabilidades conyugales y parentales, pues a veces sucede que la madre se extralimite en su rol y descuide su rol de esposa, también tiene que negociar con la familia política, los parientes, escuela, hospitales, estableciendo siempre límites claros en el desarrollo de su hijo, para no caer en el riesgo de que el hijo terminen consentido o fuera de control; además cuando se dan conflictos en el sistema fraterno los padres no deben interferir en lo posible para que ellos desarrollen habilidades para negociar, aunque es importante considerar que ellos aprenden a base del ejemplo.

“En definitiva, la armonía de la pareja, el equilibrio personal de cada uno de sus padres, la estabilidad de su sistema de valores, el nivel cultural así como su integración en la sociedad, representan buenas garantías para el desarrollo de la personalidad del niño y del éxito en su educación”
(Belart, 1998)

LA FAMILIA

1. Concepto de familia.

Conjunto de personas que viven bajo el mismo techo, organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, etc); con vínculos consanguíneos o no, con un modo de existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que lo unen y aglutinan. Naturalmente pasan por el nacimiento, luego crecimiento, multiplicación, decadencia y trascendencia. (Instituto Interamericano del niño. (2012). CONCEPTO DE FAMILIA. La familia: un sistema. Recuperado de <http://iin.oea.org/curso-a-distancia/lectura%2012-ut-1.PDF>)

El mundo está formado por familias, todas provienen de una, y la gran mayoría de nosotros hemos creado una nueva. La familia es el fundamento de la vida social y el principal vehículo de transmisión cultural. En ella se forma la imagen que cada uno tiene de sí mismo, el sentimiento de valor interno, la personalidad y las expectativas hacia la vida. En el núcleo familiar también se desarrolla la afectividad, el estilo de comunicación, la forma de relacionarse con los demás y la capacidad de asumir responsabilidades.

La tarea de ser padre no es fácil, requiere buena capacidad de adaptación, flexibilidad y constante reciclaje: las normas que hoy son útiles mañana ya no nos sirven. En el ciclo de la vida todo es cambio, nada permanece. Para tener éxito en la educación de los hijos es necesario también entre otras cosas paciencia, amor y responsabilidad.

Según Minuchin (1977) considera que “la familia es el origen del desarrollo psicosocial de sus miembros y debe acomodarse a la sociedad donde está inserta”.

Se considera que la familia es el primer laboratorio social en el que los niños pueden aprender a ceder, callar, perder, guiar, cooperar, competir, la importancia de las alianzas y exclusiones, las luchas por el poder y aprender los valores y actitudes que suponen el sistema de iguales y el sistema de adultos y la interacción de ambos. (Brody, Stonemana, yMackinnon, 1982; Huffman, Paris, y Hall, 1996; Maganto, 1994; Shaffer, 1989).

La teoría general de los sistemas, desarrollada por LUDWIN VON BERTALANFY, concibe a la familia como un sistema de relaciones que difiere de la simple suma de sus miembros. La aplicación de esta teoría al estudio de la familia nos hace comprender muchos mecanismos familiares como son los conceptos de causalidad circular, pautas de interacción, homeostasis, reglas familiares y funcionalidad de la familia; al ser un grupo de individuos interrelacionados, el cambio en uno de ellos afecta a los demás y al grupo total, en una cadena circular de influencia a través del tiempo.

Es así que la familia es un medio propiciador o inhibidor del desarrollo humano. Es indispensable e insustituible para el desarrollo, el crecimiento emocional y afectivo de sus miembros.

2. Desarrollo histórico de la familia.

Suares (1997) considera que la familia está relacionada con los momentos y las características de cada sociedad y que mediante los estudios sociológicos y antropológicos se puede observar que en nuestra cultura occidental la familia ha evolucionado a través del tiempo en tres grandes períodos: cultura solidaria, cultura patriarcal y decadencia del patriarcado.

En la cultura solidaria se considera que no fue una cultura agresiva, no jerárquica, no marcada en el poder de destrucción sino en el poder de alimentar y dar a luz, un poder que equipara al amor y a la responsabilidad.

La Cultura patriarcal, coinciden en que se puede observar tres procesos: en la grecolatina basada en moral viril, pensada, escrita y realizada para y por hombres; en la cristiandad aquí se produce la evolución de la familia como el matrimonio de por vida; y la modernidad, en esta época se genera la familia nuclear, es decir la familia constituida por padre, madre e hijos.

En la decadencia del patriarcado se habla de tres transformaciones que determinan la crisis por la que está atravesando la humanidad, que es la lenta y reacia decadencia del patriarcado por los cambios de las mujeres, los avances tecnológicos y los cambios en la ciencia.

Es así que la familia no ha sido igual al largo de la historia, en donde el reconocimiento de roles de padre, madre e hijos, ha variado enormemente a lo largo de los siglos, las familias como grupos sociales, están relacionadas con los momentos y las características específicas de cada sociedad.

Una de las características del posmodernismo es que las condiciones de vida han cambiado, el ser padre en la actualidad es un tema más complejo que en décadas pasadas, a raíz del ritmo vertiginoso de nuestra sociedad y las altas exigencias que demanda el campo laboral, disponiendo de menor tiempo para la vida familiar, el peso económico, razones sociales como la migración y la violencia, por cambios en el comportamiento humano, preferencias sexuales y por soltería, se han delegado sus funciones parentales a terceros de aquí que el modelo de familia nuclear tradicional ha cambiado apareciendo otros tipos de familias.

“La vida psíquica de un sujeto no es exclusivamente un proceso interno. El individuo es miembro de un sistema familiar al que se debe adaptar” (Minuchin, 1977)

Si hablamos de nuestra realidad nacional según el Censo del 2010 un 40,2% de nuestras familias son dirigidas por una madre, y debido al fenómeno de la migración hoy existen abuelos y tíos, al cuidado de nietos y sobrinos. Así que el esquema de familia ha cambiado y también la figura de padre como jefe del hogar ya que se visualiza a hogares no solo de madres solteras sino también a aquellos

formados por personas de igual orientación sexual. Aun no existen estudios globales de familias homoparentales. En el país no se registran datos debido a que el Censo excluye preguntar sobre la orientación sexual de los padres, lo que en otros países no sucede.

a) Tipos de familia.

Cuando hablamos de familia cada uno de nosotros cree o tiene una idea clara de que está constituida por los padres e hijos, pero debido a los cambios de nuestra cultura y a la actualidad en donde estamos inmersos podemos decir que existen varias formas de organización familiar ya que la familia no es sino polimórfica y multifuncional. Según Ángela María Quintero Velásquez (1997), da a conocer algunas tipologías tradicionales y de nuevo tipo:

1) La familia nuclear o elemental: es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Es decir la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

2) La familia extensa o ampliada: se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre incluye abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás.

3) La familia mono parental: es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos. Esta puede tener diversos orígenes. Ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz y por último da origen a una familia monoparental el fallecimiento de uno de los cónyuges.

4) La familia reconstruida o simultanea: la familia de padres separados, familia en la que los padres se han vuelto a unir con otra pareja viendo juntos con sus hijos una nueva relación. Otras denominaciones son la familia padrastral y familia madrastral.

5) La familia Homoparental: concepto que tiende a ser debatible pero ya se registra como una tendencia, en la que el rol de padres está dada por dos personas del mismo sexo. Los hijos llegan por intercambio heterosexuales de uno o ambos miembros de la pareja, adopción y/o procreación asistida.

La familia no es únicamente de matrimonio, sino toda aquella agrupación donde el individuo asiste para sentirse querido, comprendido, en el cual encuentra a cualquier edad apoyo para realizarse, madurar y crecer. Es así que la familia es la más compleja de todas las instituciones

Entre los miembros que forman una familia existe una interrelación y una continua influencia de uno sobre otros, la conducta de cada uno influye, y a la vez está se ve influencia en los demás, es decir existe una retroalimentación.

El modelo estructural de Minuchin, (1997) enfatiza el estudio del individuo en su contexto social, en donde es posible observar constantemente su interaccionar de él con su medio; y a su vez, de la influencia que ejerce uno en el otro.

Por consiguiente, para esta investigación es necesario comprender y abordar desde su contexto, principalmente la forma de relacionarse de estos niños de 4 a 5 años de edad con sus padres. Debido a que la familia ha perdido el rol de ser agente primario de socialización de nuestros niños y niñas estando más solos que nunca, sus padres están fuera de casa ganando más dinero para responder y obtener un mayor confort, a poseer más objetos y a tener un status social más alto.

3. Estructura familiar

Para Minuchin, (1997) la estructura familiar “es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia”. Para este autor la familia “es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen unas pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, y estas pautas apuntalan el sistema.”

Las pautas transaccionales permiten regular la conducta de los miembros de la familia, y mantienen por dos sistemas de coacción. (Minuchin, 1997). El primero es genérico y tiene que ver con las reglas universales que gobiernan la organización familiar (jerarquía familiar y complementariedad de las funciones). El segundo sistema de coacción es idiosincrásico, y se refiere a las expectativas mutuas de los diversos miembros de la familia, que se dan a través de negociaciones explícitas e implícitas.

La estructura familiar debe ser capaz de adaptarse al cambio, ya que la familia como sistema depende de una serie de pautas transaccionales, alternativas y flexibilidad para movilizarse cuando sea necesario hacerlo. Toda familia debe responder a cambios internos y externos y por lo tanto debe ser capaz de transformarse de tal manera que le permita afrontar las nuevas situaciones sin perder la continuidad que proporciona un marco de referencia a sus miembros.

Parte de la estructura familiar lo constituye los límites los que están establecidos por las reglas que definen quienes participan, y de qué manera. La función de estos límites reside en proteger la diferenciación del sistema, y para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas deben ser claros, por lo que deben ser definidos con suficiente precisión como para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas,

por lo que los límites están relacionados con las reglas, normas, jerarquías, al igual que con el tipo de vínculo entre sus miembros.

Para Salvador Minuchin la familia constituye la unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo. Desde el modelo estructuralista las funciones de la familia responderían a dos objetivos:

- 1.- Uso Interno: la protección psicosocial de sus miembros.
- 2.- Uso externo: la acomodación a una cultura y la trasmisión de esa cultura.

A este punto pone énfasis, ya que “si los problemas de los niños en la escuela aparecen como una expresión de los problemas de la familia” (Minuchin, 1982).

4. Etapas del ciclo vital de la familia.

Según el modelo sistémico estructural de Salvador Minuchin (1982) el individuo atraviesa por 4 fases:

- Formación de la pareja
- Familia con hijos pequeños
- Familias con hijos de edad escolar y adolescentes
- Familias con hijos adultos

La familia no es estática gracias a la dinámica del ciclo vital, aquí cada familia buscará sus normas y reglas que le ayudarán a superar estas fases, si la formación de la pareja se da entre adolescentes y jóvenes que no tienen la suficiente madurez y preparación para establecer reglas de convivencia y

formar una familia autónoma, tienden a veces delegar las funciones parentales a la familia de origen o llegan al divorcio.

5. Funcionalidad y Disfuncionalidad Familiar

A fines de los setenta se iniciaron en la Universidad de Minnesota estudios que intentaban identificar los aspectos más relevantes del funcionamiento familiar. A partir del análisis de la teoría familiar y de la literatura acerca de la terapia familiar se identificaron tres dimensiones de la dinámica familiar que podían expresarse en función de tres variables: cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar. (Herrera, 1997)

La "cohesión familiar" es definida como la ligazón emocional que los miembros de una familia tienen entre sí. Existen varios conceptos o variables específicas para diagnosticar y medir las dimensiones de cohesión familiar: ligazón emocional, fronteras, coaliciones, tiempo, espacio, amistades, toma de decisiones, intereses y formas de recreación. Dentro de la dimensión de cohesión es posible distinguir cuatro niveles: desvinculada (muy baja), separada (baja a moderada), conectada (moderada a alta) y enmarañada (muy alta). La cohesión desvinculada o desprendida se refiere a familias donde prima el "yo", esto es, hay ausencia de unión afectiva entre los miembros de la familia, ausencia de lealtad a la familia y alta independencia personal (Herrera, 1997).

En la cohesión separada si bien prima el "yo" existe presencia de un "nosotros"; además se aprecia una moderada unión afectiva entre los miembros de la familia, cierta lealtad e interdependencia entre ellos, aunque con una cierta tendencia hacia la independencia. En la cohesión conectada o unida, prima el "nosotros" con presencia del "yo"; son familias donde se observa una considerable unión afectiva, fidelidad e interdependencia entre los miembros de la familia, aunque con una tendencia hacia la dependencia. Finalmente en la cohesión enmarañada o enredada, prima el "nosotros",

apreciándose máxima unión afectiva entre los familiares, a la vez que existe una fuerte exigencia de fidelidad y lealtad hacia la familia, junto a un alto grado de dependencia respecto de las decisiones tomadas en común.

La "adaptabilidad familiar" es definida como la capacidad de un sistema conyugal o familiar de cambiar su estructura de poder, relaciones de roles y reglas de relación, en respuesta al estrés situacional o evolutivo. La descripción, medición y diagnóstico de esta dimensión incluye conceptos tales como poder (capacidad de afirmación, control, disciplina), estilos de negociación, relaciones de roles y reglas de relación de la familia. Los cuatro niveles de adaptabilidad que se describen son: rígida (muy baja), estructurada (baja a moderada), flexible (moderada a alta) y caótica (muy alta). La adaptabilidad caótica se refiere a ausencia de liderazgo, cambios aleatorios de roles, disciplina irregular y cambios frecuentes. La flexible, a un liderazgo y roles compartidos, disciplina democrática y cambios cuando son necesarios. Por otra parte, la adaptabilidad estructurada ha sido entendida como aquella en que el liderazgo y los roles en ocasiones son compartidos, donde existe cierto grado de disciplina democrática y los cambios ocurren cuando se solicitan. La adaptabilidad rígida alude a un liderazgo autoritario, roles fijos, disciplina estricta y ausencia de cambios (Herrera, 1997).

La "comunicación familiar" es el tercer concepto, considerándose una dimensión facilitadora. Las habilidades para la comunicación positiva descritas son: empatía, escucha reflexiva, comentarios de apoyo, etc. Hacen posible que las parejas y familias compartan sus necesidades y preferencias, en tanto se relacionen con la cohesión y la adaptabilidad. Las habilidades negativas son: doble vínculo, doble mensaje y críticas. Reducen la capacidad de los cónyuges o miembros de una familia para compartir sus sentimientos, restringiendo sus movimientos en las otras dos dimensiones. Los estilos y estrategias de comunicación de un matrimonio o de una familia, están muy relacionados con la cohesión y la adaptabilidad. Se establece que si se introducen cambios en estas estrategias, también es

posible modificar el tipo de cohesión y de adaptabilidad. Se trata por tanto de una variable facilitadora del cambio (Herrera, 1997).

En el grupo familiar se dan las condiciones para que estas tres dimensiones se evidencien a través de su organización, estructura y funcionamiento el estilo de vida individual y grupal, las costumbres, los hábitos, la posición social y la dinámica de interacciones. J. Tomas y M. Bargada (2002) han propuesto diversos criterios para diferenciar entre la familia funcional y la familia disfuncional. En la familia funcional: a) las relaciones están bien establecidas y son de tipo positivo para todos sus miembros; se muestran satisfechos de estar juntos pero reconocen que cada uno de ellos tienen intereses y necesidades individuales, por lo que precisan de cierto grado de privacidad, b) no existen coaliciones internas ni competencia entre ellas, c) los límites de la familia son claros y todos la ven como una unidad, d) es una estructura de negociación para arreglar conflictos y hay una comunicación clara que permite la espontaneidad, e) existe empatía, y f) hay apoyo emocional. Por el otro lado, en la familia disfuncional: a) hay líneas intergeneracionales borrosas, b) no existe actitud negociadora, c) se presta poca atención a los sentimientos y opiniones de los demás, d) los límites de la familia son imprecisos, e) las pautas de interacción resultan fijas y rígidas, y f) las funciones de los miembros no están claras ni limitadas.

P. M. Herrera (1997) también aporta indicadores para medir el funcionamiento familiar: a) cumplimiento eficaz de sus funciones, b) desarrollo de la identidad personal y autonomía de sus miembros, c) existencia de reglas y roles flexibles, d) comunicación clara y efectiva que permita compartir problemas y f) capacidad de adaptarse a los cambios. La evaluación del funcionamiento familiar es un paso importante cuando se atiende el bienestar de los niños, por lo que, contar con un instrumento que posibilite de manera práctica y consistente, el conocimiento de los índices de función o disfunción familiar, es una plataforma que a su vez permite la intervención preventiva y correctiva.

La principal característica que debe tener una familia funcional es que promueva un desarrollo favorable a la salud para todos sus miembros, para lo cual es imprescindible que tenga: jerarquías claras, límites claros, roles claros y definidos, comunicación abierta y explícita y capacidad de adaptación al cambio (Herrera, 1997). Minuchín (1984) afirma que "la funcionalidad o disfuncionalidad de la familia no depende de la ausencia de problemas dentro de ésta sino, por el contrario, de la respuesta que muestra frente a los problemas; de la manera como se adapta a las circunstancias cambiantes de modo que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento de cada miembro". Alcaina (s.f.) caracteriza a la familia disfuncional como la que ante situaciones que generan estrés responde aumentando la rigidez de sus pautas transaccionales y de sus límites, carece de motivación y ofrece resistencia o elude toda posibilidad de cambio. La familia disfuncional, agrega, se diferencia de la funcional por la utilización de patrones de interacción recurrentes que dificultan el desarrollo psicosocial de sus miembros, su adaptación y la resolución de conflictos.

Un funcionamiento familiar saludable es aquel que le posibilita a la familia cumplir exitosamente con los objetivos y funciones que le están histórica y socialmente asignados, y cuando se obtiene la finalidad (generar nuevos individuos a la sociedad) en una homeostasis sin tensión, mediante una comunicación apropiada y basada en el respeto de las relaciones intrafamiliares.

Cecilia Quero Vázquez (2014) considera que el concepto de "familia disfuncional" es ya de uso común y, al menos de forma aproximada, mucha gente lo entiende. Su origen se encuentra en el área de la psicología y en un principio sirvió para designar a aquellas células de la sociedad con situaciones conflictivas que iban en disminución del buen desarrollo de las habilidades de sus integrantes, sobre todo de adolescentes y niños. A partir de esa idea se han explicado muchos fenómenos sociales: alcoholismo, drogadicción, violencia, agresividad o delincuencia, de modo que un juicio superficial

podría señalar a este tipo de familias como el origen y única responsable de los males comunitarios, pero no es así. Las investigaciones sobre las relaciones humanas nos obligan a redefinir el término “disfunción familiar” para apreciar sus diferentes matices; la palabra disfuncional nos dice que la familia no funciona, es decir que no cumple las tareas que le atribuye la sociedad, sin embargo esto no es tan preciso. Estos grupos aunque mal, están funcionando, sus individuos aún con errores se desenvuelven y a pesar de que “tienen problemas y discuten, como todo el mundo”, ellos no son los únicos con dificultades.

Además que es importante comprender que en el hogar encontramos un grupo primario, es decir, aquel en el que el individuo adquiere un nombre, aprende a amar y ser amado, comprende significados, descubre quién es con base en sus características físicas y psicológicas, asume roles de conducta, crea hábitos, se comunica y establece patrones para sus relaciones afectivas, pero también que la familia es un sistema que sirve como intermediario entre la sociedad y el individuo (mesosistema). En este sentido, las cualidades de este grupo afectan el crecimiento de sus integrantes, pues aunque los más vulnerables tienden a ser los hijos, porque están en formación, cuando vamos al fondo es común descubrir que una familia disfuncional afecta a todos y también puede ser una fuente de frustración para los padres.

Cuando el padre se restringe a su rol de proveedor de la casa, que socialmente sigue siendo una de sus principales participaciones, hará todo lo posible por obtener lo que hace falta para cubrir las necesidades de su grupo y esto implica que la presión que sienta por su situación económica le afectará. Así mismo, cuando la madre se desempeña en una dinámica absorbente como ama de casa y/o profesional, dedicando todo su esfuerzo a sus seres queridos y sin obtener los resultados que espera, tiende a sentir frustración.

Es así que unas prácticas deficientes caracterizadas por interacciones de tipo negativo y un ambiente familiar disfuncional interfiere significativamente con la adquisición de habilidades sociales adecuadas en el niño, lo cual va a incrementar la probabilidad de desarrollar problemas de conducta y aprovechamiento siendo esto el primer indicador visible de dificultades al interior de una familia disfuncional.(Kerr, López, Olson, y Sameroff, 2004).

CONDUCTAS DISRUPTIVAS

Dentro de la esfera familiar, académica y social de los niños los problemas de conducta constituye una realidad cada vez más frecuente. Es así que uno de los escenarios naturales más utilizados para realizar investigaciones por los analistas conductuales han sido los salones de clase (Becker, Madsen y Thomas, 1968); (Kazdin y Klock, 1973). El que en estos ambientes naturales ocurran interacciones conductuales entre los maestros y los niños hace que sean emitidas muchas conductas que pueden ser etiquetadas como excesivas para ambos.

El ajuste social de los niños a su entorno familiar y escolar es una cuestión que preocupa hoy día a padres, maestros, instituciones educativas, así como a la opinión pública en general. Los recientes casos de violencia en la escuela y el malestar generado entre los profesionales de la educación por la aparente falta de motivación y de disciplina en los alumnos, están despertando de nuevo el interés por averiguar qué procesos llevan a un determinado niño a desarrollar conductas de inadaptación en su entorno social.

Desde diferentes modelos de desarrollo (ej. Buss y Plo-min, 1984; Bronfenbrenner y Morris, 1998) el ajuste de una persona a su entorno es consecuencia de la interacción de un conjunto de variables orgánicas y ambientales. En concreto, el concepto de bondad de ajuste de Thomas y Chess (1977) proporciona un marco útil para comprender los mecanismos por los que ciertas características personales, en interacción con factores ambientales, pueden conducir a diferentes formas de funcionamiento social. Así, se produce bondad de ajuste cuando el temperamento de una persona y otras características, como la motivación, nivel intelectual, y otras habilidades, son adecuadas para hacer frente a las sucesivas demandas, expectativas y oportunidades del ambiente, lo cual conduce a un desarrollo óptimo. En el caso en el que el individuo no pueda enfrentarse con éxito a los retos de su

ambiente se produce lo que denominamos pobreza de ajuste. Esto conduce al sujeto a un funcionamiento desadaptativo en su entorno y a un desarrollo probablemente distorsionado.

La aparición de alteraciones en los patrones de conducta en el niño desde una edad temprana, así como los problemas asociados, son de importancia en la investigación psicológica. Las alteraciones de conducta se han estudiado desde distintas perspectivas, pero, dada su complejidad, aún no ha sido propuesta una explicación aceptada acerca de su naturaleza. Existen diversos enfoques del desarrollo infantil, por ejemplo Piaget (1982), con su aporte en el campo del desarrollo cognoscitivo; Gesell (1992), considerando el desarrollo evolutivo, y Freud (1905/1986), el desarrollo de la personalidad. En fin, los cambios normales en el niño de acuerdo a su desarrollo se han abordado desde la perspectiva de la psicoterapia (el psicoanálisis, el conductismo o el humanismo), que ha definido y analizado los problemas de conducta. En 1905, Freud inaugura la terapia de los niños al realizar el análisis de Juanito, un niño de cinco años que desarrolla una fobia a los caballos. Freud hace el relato del caso y su evolución hasta su reestablecimiento. Así, por primera vez, la psicología se interesó por el tratamiento y el estudio de los problemas emocionales en los niños.

Toda conducta desadaptativa es una conducta desviada. Sin embargo la conducta desviada o poco común no necesariamente es desadaptativa. Describir una conducta como desadaptativa implica que existe un problema; también sugiere que la vulnerabilidad del individuo, su incapacidad para el afrontamiento o el estrés excepcional en el ambiente provocan los problemas para vivir. Los estudiosos de la conducta desadaptada se interesan en especial en la conducta que no sólo es diferente o desviada, sino que además representa un motivo de preocupación para el individuo, su familia y amigos o sociedad.

Definir un “problema de conducta” no es tarea fácil, pues depende de los objetivos que cada uno se plantee. Un comportamiento que para un padre es problemático, para el niño puede suponer una

estrategia válida para conseguir lo que quiere. Por lo que se ha definido a la conducta disruptiva como todo acto inquietante, alarmante o amenazador que tiene como fin atemorizar, transformar mediante el desequilibrio, confundir, desconectar, distraer o interrumpir a las personas, o bien pretende alterar o desordenar algunas condiciones con el objeto de impedir su funcionamiento. (Sen, 2013).

Son múltiples las explicaciones que ofrecen los teóricos, (Piaget, 1919; Watson, 1920; Skinner, 1948,1953; Patterson, 1982; Moreno y Revuelta, 2002)) para explicar cómo se genera y se desarrollan los problemas de conducta del niño, ya que está sujeto a diferentes experiencias vitales en donde tiene que interaccionar y su comportamiento se verá influenciado a los factores familiares, de socialización, ambientales o contextuales y genéticos.

Factores Familiares:

En la familia se forma, mantiene y se transmite los valores, las creencias, formas de pensar, los niños aprenden de los actos y formas de pensar de sus progenitores. Lo que esto le identificará en su comportamiento como hombre o mujer en su vida adulta. También es importante considerar las condiciones estresantes por la que atraviesa la familia como son: divorcio o separación de los padres, alguna enfermedad e inclusive la muerte; afectando las necesidades de sus miembros, .ante esta situación la construcción familiar cambia formando otras estructuras familiares, aquí surge el riesgo de que los miembros puedan o no adaptarse a las nuevas reglas de convivencia y a que cada uno asuma su función y responsabilidad, es así que la fragmentación de las familias en cuanto a su estructura y valores tradicionales se ha dado a través del tiempo. Buen ajuste emocional y social de los padres para que el niño no sufra de trastornos emocionales en caso de maltrato y separaciones traumáticas. Se sabe que existe una alta correlación entre madres deprimidas y trastornos de conducta de sus hijos.

Una de las tareas principales de los padres es el proceso de la crianza es poner límites en el comportamiento de sus hijos, los modelos permisivos-protector, autoritarios e indiferentes, solo conllevan al niño a que se genere cierta angustia, ya que no sabe qué hacer, a qué atenerse y hasta dónde puede llegar por lo que se produce la aparición de conductas inadecuadas. Si establecemos vínculos firmes, cariñosos y flexibles al diálogo, esto permitirá crear buenas relaciones entre padres e hijos. El niño que desconoce los linderos de su conducta se siente inseguro y con carencia de amor. La verdadera libertad incluye tener seguridad sobre ciertos patrones de orientación. Se considera como mal pronóstico cuando hay ausencia de pautas educativas en la familia, nivel económico y socio cultural desfavorecido, presencia de violencia y maltratos en el entorno próximo e historias de conductas delictivas en la familia. Un escaso tiempo de dedicación determina en algunos niños la aparición de conductas no adecuadas, de desobediencia o incluso somáticas (dolores, enfermedades sin causa orgánica aparente).

La historia familiar es un predictor muy potente, los padres que tienen precedentes de trastornos de conducta tiene dificultad para ejercer sus funciones parentales y el ambiente familiar suele ser caótico, teniendo más probabilidad de recibir un trato hostil y maltrato físico.

Factores de Socialización:

En los primeros años de vida escolar si el niño no tiene una buena madurez emocional e intelectual para aprender y socializar puede presentar aislamiento escolar, traducándose en problemas de comportamiento, inclusive el hecho de crear lazos afectivos con personas fuera del hogar y al empezar a interactuar con personas afines a su gusto surge el sentimiento de pertenencia o aceptación, en cambio cuando no sucede esto se traduce en problemas de comportamiento.

Factores Ambientales:

Estudios consideran que los niños se comportan de forma diferente dependiendo de con quién interactúan y de las demandas de contexto en el que viven. (Reyes, 2011) El entorno en que se desenvuelve ejerce una presión sobre su comportamiento, los medios publicitarios y los procesos de convivencia inadecuados pueden favorecer o no a la realización de conductas disruptivas

Factores genéticos:

También sabemos hoy en día con los avances de la genética (Faraone, Biederman, Jetton y Tsuang, 1997), en casos concretos; los episodios de conductas disruptivas son consecuencias de un trastorno genético subyacente (p.e. Síndrome X Frágil), razón por lo que no todo se puede explicar en términos de educación.

“Un niño de 2 años no sabe lo que le pasa y cuando se enfada lo más probable es que lo manifieste tirándose al suelo y pateando. Mientras que los niños de 4 años es habitual que pasen por rachas de desobediencia y de rebelión a la autoridad y entonces los enfados se manifiesten con gritos, insultos y patadas.(Ramos,2012).

La disrupción e indisciplina son patrones de descontrol de la conducta, es uno de los problemas que más preocupan y están presentes en la niñez. Cuando hablamos de disrupción, que puede considerarse parte de la indisciplina, nos referimos a los comportamientos que impiden llevar el ritmo normal, es decir desorganizan tanto las actividades interpersonales como las de grupo e impiden mantener relaciones saludables con sus semejantes. Sin embargo, en el problema de la disrupción, existe una gran subjetividad, algunos comportamientos que son considerados disruptivos para algunos, no lo son para otros, van a depender de sus creencias y crianzas de los adultos.

Desarrollo comportamental del niño en su primera infancia.

Las frecuentes negativas de un niño de 1 a 2 años son características en esta etapa, este tipo de comportamiento les ayuda a prender los límites conductuales que marca el entorno (padres, escuela, etc). Entre los 2 y 3 años sigue haciendo poco caso a las prohibiciones pero ya comienza a comprender lo que está permitido hacer y lo que no, asimilando progresivamente las normas; evolutivamente es normal que puedan reaccionar agresivamente si se le lleva la contraria o no obtiene lo que desean. Entre los 4 y 5 años de edad habitualmente ha interiorizado las reglas de su entorno más inmediato y saben comportarse conformes a ellas, pero puede seguir obstinado a ciertas cosas, mostrarse impaciente e impulsivo y manifestar conductas de tipo opositorista y agresivo que van a ir desapareciendo cuando los adultos intervienen. A esta edad tiene la capacidad de darse cuenta que los demás tienen estados mentales como: percepciones, creencias, pensamientos, intenciones y que no coinciden con los propios, y para entender esto determina el comportamiento para adquirir nuevas experiencias, apareciendo el proceso de valoración de las emociones necesitando el apoyo emocional de los adultos. Es así que el niño de esta edad no aplica todavía ninguna regla, su conducta lo reduce prácticamente a imitar a los adultos, es necesario que los padres le dejen bien claro y lo demuestren con su forma de proceder lo que está permitido o no, lo que le conviene y le puede perjudicar, lo que es justo y lo que no lo es. Estas actitudes son normales porque corresponden a etapas evolutivas en las que se adquiere la autonomía y la oposición aparece como vía de consolidación de su identidad (Gesell, Ilg y Ames, 1998).

Los episodios de desobediencia, rabietas y el negativismo forman parte de esta etapa de desarrollo, los cuales va acompañado de ciertas características: hacer ruidos corporales (risas, toses, eructos, silbidos, gritos, ecos, ...), hacer ruidos con objetos (golpear la mesa, tirar cosas, tamborilear con el lápiz, hacer sonar alarmas,...), levantarse constantemente del sitio, deambular por todos lados, interrumpir constantemente con preguntas, salir y entrar sin permiso, insultar, decir palabrotas, frases soeces,

burlarse, quitar cosas, amenazar, agredir, estropear, negarse a hacer lo que dice, desafiar, hacer rabietas con el cuerpo y por su falta de madurez emocional tienen dificultades para manejar los sentimientos de rabia, irritabilidad e impulsividad, ansiedad, timidez. Wakschlag et. al (2005).

Este tipo de conducta resulta perturbador para los padres ya que suele suponer un desafío de autoridad y control, llegando a establecer un vínculo relacional coercitivo con los hijos. Cuando se extiende más allá de los primeros años de vida, su aumento en magnitud, frecuencia o perseverancia en el tiempo de las mismas dejan de ser evolutivamente apropiadas para convertirse en un problema más serio que puede afectar a todos los ámbitos de la vida de niño pudiendo necesitar la intervención de un profesional de la salud para corregir a tiempo, de no ser así este tipo de conducta dará paso a un comportamiento de tipo disocial, que se produciría durante la adolescencia y revisten mayor gravedad. (p. ej., Dodge, Coie y Lynam, 2006). El riesgo de padecer un trastorno de conducta empieza cuando el niño no respeta a los demás, incumple las normas con actitud desafiante y la relación con los padres y otras personas se deteriora, es por eso que los padres tienen un papel fundamental en la regulación de la conducta del niño.

El origen y el mantenimiento de una conducta en el niño según Patterson (1.982, 1.986) lo denominaron "hipótesis de coerción". El autor explica que algunas conductas como el llorar, gritar, patear, etc. son conductas instintivas en el recién nacido. En esta primera etapa dichas conductas tendrían un valor de supervivencia, ya que el bebé puede controlar la conducta de su madre en vistas a poder satisfacer sus necesidades más vitales (comida, calor). De esta forma, si llora, la madre acudirá.

A medida que va creciendo un niño va sustituyendo estas conductas rudimentarias por nuevas habilidades de comunicación (p.e.: expresar verbalmente la petición). Sin embargo en algunas circunstancias el niño siga utilizando las estrategias rudimentarias de la primera infancia (rabietas, gritos, lloros...) como forma para controlar el comportamiento de la madre, en lugar de utilizar

conductas más adecuadas. Es el caso de cuando los padres en vez de prestar la debida atención a las conductas adecuadas a la edad del niño (mediante alabanzas o premios) sólo parecen reaccionar y atenderle cuando éste expresa su demanda en forma de rabieta o pataleta. El hecho de atender rápidamente sólo a este tipo de comportamiento hace que estas conductas coercitivas de control, por parte del niño, se mantengan y perpetúen.

Cada niño es diferente y sus necesidades de atención por parte de los padres pueden variar de unos a otros, por eso no se pueden establecerse pautas generales para todos. Sin embargo, la aparición de conductas problemáticas es un síntoma inequívoco para ponernos en guardia y saber que son demandas afectivas que reclama el niño. (Banús, 2014)

Un amplio conjunto de investigaciones sostiene la importancia del papel de padres en la crianza de sus hijos como los principales agentes de socialización. Los modelos o prácticas disciplinarias basados en una autoridad inflexible o los excesivamente permisivos, han demostrado que no son adecuados ni eficientes en el establecimiento de vínculos afectivos adecuados, así como en la aparición de conductas disruptivas. Aumentando así el riesgo de diferentes problemas en el desarrollo sicoemocional infantil. Pero aquellas crianzas adecuadas facilitan el desarrollo de relaciones fuertes y seguras entre padres e hijos, atenuando las consecuencias negativas que puede tener para el niño la combinación de diferentes situaciones adversas como pueden ser los conflictos familiares o los problemas económicos. (Atón, Galian y Huescar, 2007, Farrigton, 2008; Patterson y Yoerger, 2002; Silver, Measelle, Armstrong, y Essex, 2005; Vielma, 2003). En definitiva, hay que tener en cuenta, que los problemas de conducta que presentan los niños son el resultado de una multiplicidad de factores, es necesario evaluar y tratar para corregir.

MATERIALES Y METODOS

Considerando las características de esta investigación y los objetivos planteados, este estudio corresponde al Método Explicativo, porque se pretende determinar la influencia de los tipos de familia en las conductas disruptivas de los niños y niñas de 4 a 5 años a través de un estudio estructurado, una investigación exhaustiva y la observación, cuyos resultados serán expresados cuantitativamente.

Con esta metodología se utilizará el siguiente procedimiento:

1. Observación directa de las conductas de los niños y niñas de 4 a 5 años de edad, en diferentes espacios de la jornada para evidenciar aquellos con conductas disruptivas.
2. La encuesta dirigida a los/as educadores/as que comprendía de dos partes, la primera parte de la encuesta que permitió obtener información de los tipos de familia y la segunda parte puso de manifiesto cómo se relacionan los niños en su medio escolar, se aplicó a los 10 educadores que trabajan con niños y niñas de 4 a 5 años de edad.
3. A los padres se les aplicó una encuesta y el Inventario de EYBERG, la encuesta permitió obtener información de los tipos de familia y el Inventario de EYBERG evaluó la frecuencia e intensidad de las conductas y la percepción que tienen los padres, madres o representantes que viven con el niño o la niña de qué conducta les resulta un problema o no, proporcionando una mirada a fondo del comportamiento del niño/a en casa.
4. Tabulación de datos
5. Análisis contextual de los resultados
6. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos
- 6.1. Hoja de observación para los niños y niñas de los CMDI.

6.2. Encuesta llenadas por las maestras para determinar los tipos de familias y conductas

6.3. Encuesta a los padres elaborada por el investigador, la cual se aplicó a los padres de familia del Centro

6.4. El Inventario de EYBERG (diseñado por Eyberag y Ross 1981) llenada por los padres en donde representa las conductas más frecuente con trastornos de conducta; consiste en un listado de 36 items, desde algunos puntos de vista:

A. Criterio para la Puntuación Total de Intensidad (PTI) que valora la frecuencia e intensidad de las conductas, por medio de la escala tipo Likert (La escala de Likert se denomina así por Rensis Likert, quién publicó en 1932 un informe donde describía su uso. Es una escala psicométrica comúnmente utilizada en cuestionarios y es la escala de uso más amplio en encuestas para la investigación, comúnmente conocida como método de evaluación sumatoria). Este puntua (1) nunca o casi nunca, (2) algunas veces, (3) siempre o casi siempre. El sumatorio de los 36 ítems se denomina Puntuación Total de Intensidad (PTI) que varía entre 36 a 108 puntos. Puntuaciones de más de 28 existe una gran sospecha de alteraciones de conducta, pero puntuaciones individuales de 2 son conductas de riesgo.

B. Criterio para la Puntuación Total del Problema (PTP) valora la percepción que tiene los padres que si la conducta que se pregunta es un “problema”, utiliza una respuesta binaria para cada uno, (si) 1 punto, o (no) 0 puntos. El sumatorio de los 36 ítems se denomina Puntuación Total del Problema (PTP). Puntuaciones de más de 13 indican que las conductas del niño o niña están causando relaciones conflictivas de convivencia.

C. Criterios para la categorización de las conductas están:

Ansiedad: cuando alguna de las conductas como >2 y las que causan problemas son las siguientes 4,8, 12, 14, 27, 30, 33.

Agresividad: cuando algunas de las conductas calificadas como >2 y las que causan problemas son las siguientes 10, 11, 17, 24, 26.

Negatividad y/u oposición: cuando algunas de las conductas calificadas como >2 y las que causan problemas son las siguientes 2, 5, 19, 28.

Déficit de atención: cuando algunas de las conductas calificadas como >2 y las que causan problemas son las siguientes 7, 16, 25, 32, 34.

Problemas para dormir: cuando algunas de las conductas calificadas como >2 y las que causan problema son las siguientes 6, 31.

Problemas para comer: cuando algunas de las conductas calificadas como >2 y las que causan problema son las siguientes 3, 15, 23.

7. Población y muestra

La presente investigación se realizó en 9 Centros Municipales de Desarrollo infantil (CMDI) del cantón Cuenca, estos Centros cuenta con personal administrativo, docente y de servicio (70 personas) y niños, niñas en edades comprendidas entre el 1 año hasta los 5 años, distribuidos en los niveles de estimulación temprana, maternal y pre básica (400 estudiantes), en el mismo se encuentran incluidos niños, niñas con necesidades educativas especiales.

La población estuvo representada por todos los niños, niñas del nivel de pre-básica (4 a 5 años de edad), sus familias (129) y a los profesores (10) que conforman el Centro Municipal de Desarrollo Infantil. Debido a que el universo de niños y niñas de 4 a 5 años es pequeño en los CMDI de la

muestra, se consideró esta investigación tomando toda la muestra y proyectando un 5% de margen de error.

8. Síntesis final de resultados

Los resultados se sistematizaron mediante el análisis de datos en donde se ordenó, tabuló y elaboró la información recogida para su presentación sistemática tabular mediante gráficas pareto, ocupando un programa de hojas de cálculo en Microsoft Excel 2013.

CAPITULO II

RESULTADOS

El siguiente análisis está realizado en base a los resultados de los datos obtenidos del trabajo de campo y de los aspectos teóricos expuestos en la presente investigación. Se evaluó el grado de influencia de la familia en la aparición de conductas inadecuadas en los niños y niñas en edades de 4 a 5 años de edad de los Centros Municipales de Desarrollo Infantil, a través de la observación, encuesta y el Inventario de EYBERG tanto a los niños y niñas como a las familias, cuyos resultados se exponen a continuación:

CARACTERÍSTICAS DE LOS CASOS:

- Las edades de los grupos con los que se trabajó oscilan entre los 4 a 5 años.
- Los niños y niñas participantes en la investigación pertenecen a los niveles de prebásica
- El grupo estuvo constituido por 62 niñas, y 67 niños.
- El nivel socioeconómico de las familias en su mayoría es de nivel medio -bajo
- Las 129 familias de los niños y niñas de los CMDI determinaron estadísticamente los tipos de familia presente, las 66 son Nucleares, las 41 son Ampliadas, las 20 son Monoparentales, las 2 son Simultáneas, y no existen Homoparentales (Ver tabla N°1 y gráfico N°1).
- El Inventario de Eyber dirigido a los padres ayudó a conocer “Sospecha de alteraciones de conducta” existe 42.6% en la familia nuclear, 17.8% en la familia ampliada, 8.5% en la familia monoparenta 0.8% en la familia simultánea. “Conductas de riesgos” existe 23.7% en la familia nuclear, 14.8% en la familia ampliada, 8% en la familia monoparental, y 1.1% en la familia simultánea. “Relaciones conflictivas de convivencia” se observa 13.2% en la familia nuclear, 9.3% en la familia

ampliada, 4.7% en la familia monoparental, y no se evidencian conductas disruptivas en la familia simultánea (Ver gráfico N°3).

En la categorización de las conductas tenemos:

“Ansiedad”, se presenta en mayor porcentaje en la familia ampliada (24%) y en la familia monoparental (23.8%), casi al mismo nivel. Les sigue en porcentaje la familia nuclear con el 20.8%. En la familia simultánea no se presenta este tipo de conductas. En el total de la muestra se manifiesta con el 21.9%.

“Agresividad” se presenta en primer lugar en la familia monoparental con 21.2%. En segundo lugar la familia ampliada con 14.6%. En tercer lugar la familia nuclear con 11%. La familia simultánea no presenta este tipo de conductas. En el total de la muestra se manifiesta con 13.5%.

“Negatividad y/u Oposición” está liderada en la familia Ampliada con 18.2%, y en la familia monoparental con 17.7%. Les siguen la familia nuclear con 12.7%, y la familia simultánea con 12.5% casi dentro del mismo rango. En el total de la muestra se presenta con 15.2%.

“Déficit de atención” se presenta en primer lugar en la familia ampliada con 17.3%. En segundo lugar está la familia nuclear con 10.8%. En tercer lugar la familia monoparental con 6.3%. En la familia simultánea no se presenta esta conducta. En el total de la muestra se observa un 11.9%

“Problemas para dormir” se presenta en mayor porcentaje en la familia ampliada (12.3%). En segundo lugar se muestra la familia nuclear con el 8%. En tercer lugar está la familia monoparental con 6.7%. En la familia simultánea no se presenta esta conducta. En el total de la muestra está presente con el 9%

“Problemas para comer” ocupa el primer lugar en la familia ampliada con 8.4%. En segundo lugar la familia nuclear con 6.2% en. En tercer lugar la familia monoparental con 5.5%. En la familia simultánea no se presenta esta conducta. En el total de la muestra se observa un 6.6%.

La encuesta a los Profesores, en su primera parte tienen 9 preguntas que describen conductas negativas por la respuesta “Nunca o casi nunca” en el total de la muestra es el 68.9%. El porcentaje de sospecha de conductas disruptivas por la respuesta “Algunas veces” en el total de la muestra es el 18.3%. El porcentaje de presencia de conductas disruptivas por la respuesta “Siempre o casi siempre” en el total de la muestra es el 12.8%.

La encuesta a Profesores en la segunda parte que tienen 9 preguntas que describen conductas positivas en el total de la muestra es 6.9% en la respuesta “Nunca o casi nunca”. El porcentaje de sospecha de conductas disruptivas por la respuesta “Algunas veces” en el total de la muestra es 16.4%. El porcentaje de ausencia de conductas disruptivas por la respuesta “Siempre o casi siempre” es **76.7%**.

La observación directa, en la primera parte tienen 9 preguntas negativas, por la respuesta “Nunca o casi nunca” en el total de la muestra es el 71.4%. El porcentaje de sospecha de conductas disruptivas por la respuesta “Algunas veces” en el total de la muestra es el 17.2%. El porcentaje de presencia de conductas disruptivas por la respuesta “Siempre o casi siempre” en el total de la muestra es el 11.5%.

En la segunda parte de la observación directa tienen 9 preguntas que describen conductas positivas. El porcentaje en el total de la muestra es 7.1% en la respuesta “Nunca o casi nunca”. El porcentaje de sospecha de conductas disruptivas por la respuesta “Algunas veces” en el total de la muestra es 14%. El porcentaje de ausencia de conductas disruptivas por la respuesta “Siempre o casi siempre” es 78.9%.

INTERPRETACION DE DATOS

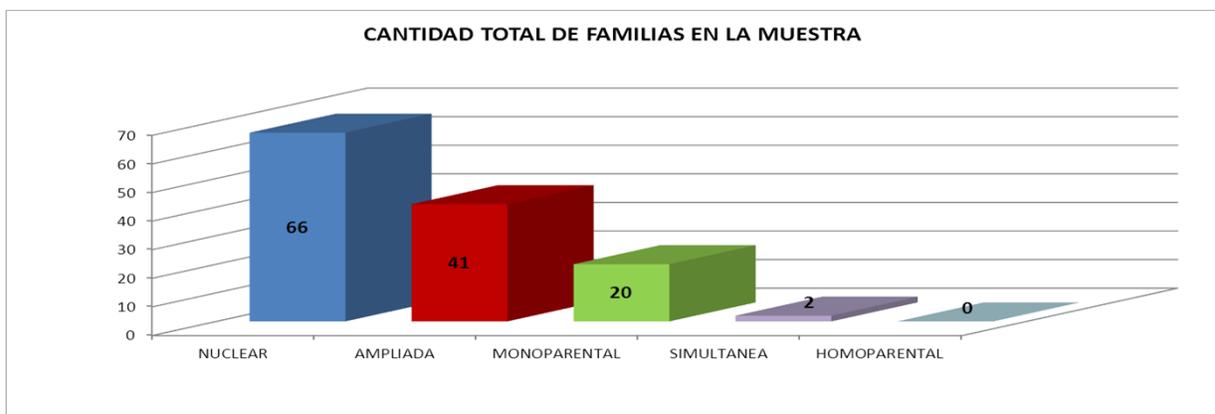
Tabla N°1

TIPOS DE FAMILIA PRESENTES EN LOS CMDI

TIPO DE FAMILIA	APORTE INDIVIDUAL									TOTAL	
	CEBOLLAR	ARENAL	9 DE OCTUBRE	27 DE FEBRERO	12 DE ABRIL	TOTORACOCCHA	EL CONDOR	SOL DE TALENTOS	SAN BLAS	TOTAL	% PRESENTE
NUCLEAR	6	5	3	6	15	7	6	13	5	66	51,2%
AMPLIADA	4	3	6	6	2	0	5	10	5	41	31,8%
MONOPARENTAL	3	6	2	2	0	3	0	3	1	20	15,5%
SIMULTANEA	1	0	0	0	0	0	1	0	0	2	1,6%
HOMOPARENTAL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0,0%
TOTAL	14	14	11	14	17	10	12	26	11	129	100,0%

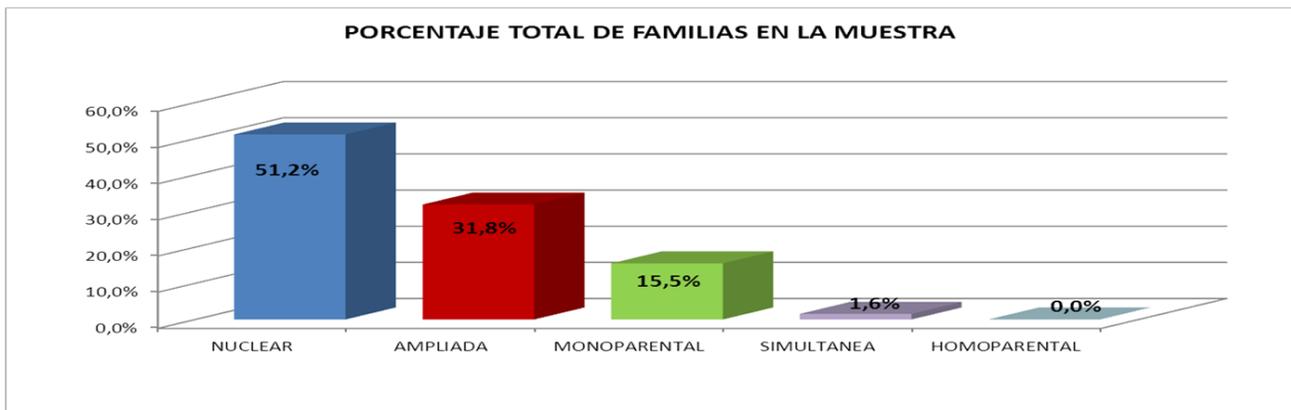
TIPOS DE FAMILIA PRESENTES EN LOS CMDI

Gráfico N°1



TIPOS DE FAMILIA PRESENTES EN LOS CMDI

Gráfico N°2



Análisis e interpretación: del análisis de la encuesta hecha a los Padres de Familia y a los profesores en cada CMDI (Ver anexo 1 y anexo 3), se observa en la tabla N°1 la cantidad total de cada tipo de familia y el porcentaje que representan en la muestra. (Ver: Gráfico 1 y Gráfico 2) de las 129 familias encuestadas, las 66 son Nucleares, las 41 son Ampliadas, las 20 son Monoparentales, las 2 son Simultáneas, y no existen Homoparentales. De las 129 familias encuestadas, las familias Nucleares se presentan en mayor porcentaje con el 51.2%, el 31.8% son Ampliadas, luego siguen la familia Monoparentales con el 15.5%, el 1.6% son Simultáneas, y no se evidencian Homoparentales.

ANALISIS DE LOS RESULTADOS PRESENTADOS EN EL INVENTARIO EYBERG DEL
COMPORTAMIENTO EN NIÑOS

Tabla N°2

Resultados del inventario Eyberg aplicado a padres de familia para el análisis de los criterios de
calificación

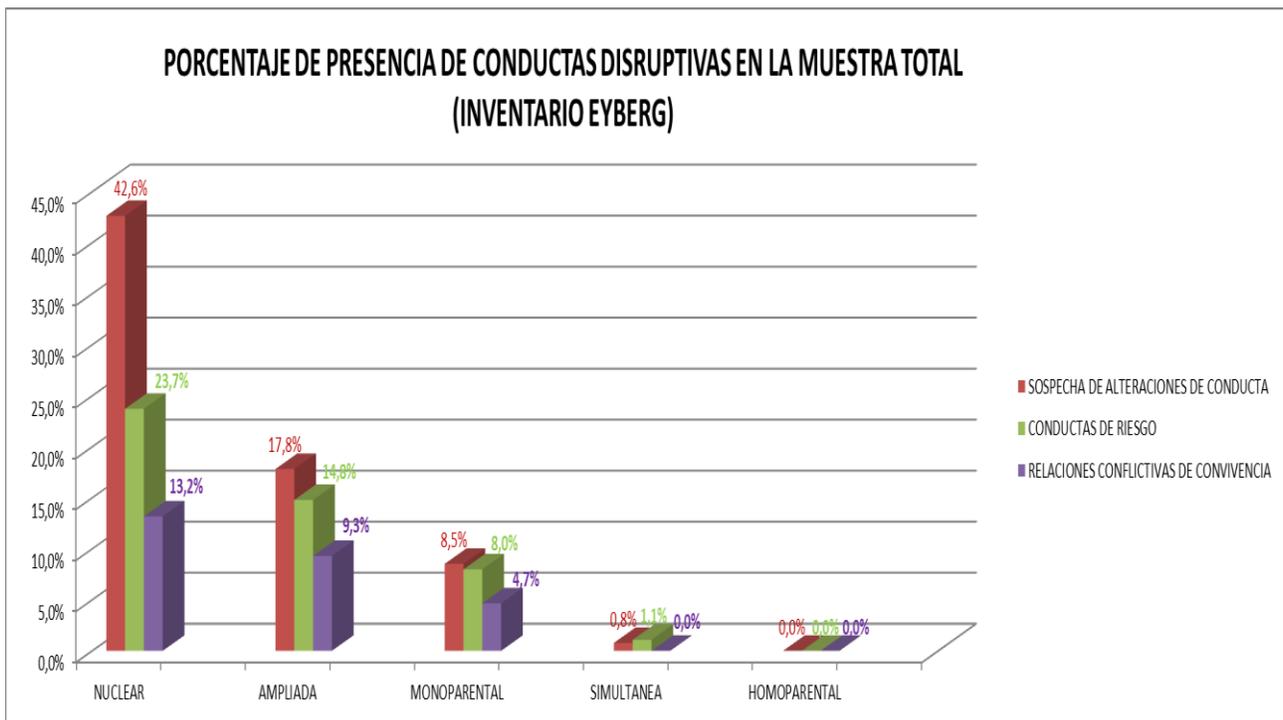
PRESENCIA DE CONDUCTAS EN LOS NUEVE CMDI						
#	MEDIDA	PTI			PTP	
	Valor para la Calificación	FRECUENCIA			PROBLEMA	
	CONDUCTA	1 NUNCA O CASI NUNCA	2 ALGUNAS VECES	3 SIEMPRE O CASI SIEMPRE	1 SI	0 NO
1	Tarda mucho en vestirse	27	75	15	39	78
2	En casa es muy desobediente	31	75	11	33	84
3	Tiene malos modales en la mesa	67	43	7	24	93
4	Llorique o se queja	34	69	15	43	75
5	Se niega a hacer las tareas que se le solicita	61	51	6	27	91
6	Tarda o pierde el tiempo cuando es la hora de ir a la cama	54	49	14	39	77
7	Tiene poca capacidad de atención	82	28	7	14	103
8	Se comporta de forma desafiante cuando se le dice que haga algo	56	49	12	31	87
9	Se niega a obedecer hasta que se le amenaza con castigos	47	55	15	38	78
10	Molesta a otros niños	57	51	9	28	89
11	Insulta y discute a sus hermanos y hermanas o con niños de su entorno	64	48	6	32	86
12	Se enfada cuando no se sale con la suya	45	56	16	38	79
13	Reclama constantemente la atención	46	56	15	36	82
14	Es un contestón	62	43	10	26	89
15	Se niega a comer la comida que se le ofrece	46	52	19	50	67
16	Se distrae con facilidad	40	60	17	32	85
17	Se pega con sus hermanos y hermanas o con niños de su entorno familiar	63	49	6	26	92
18	Pega a los padres	100	16	2	9	108
19	Maltrata sus juguetes y/u otros objetos	81	34	2	9	107
20	Miente	81	34	2	16	99
21	Coge cosas que no le pertenecen	82	30	5	17	100
22	Discute con los padres sobre las normas de la casa	78	34	5	21	96
23	Tarda mucho en comer	39	56	23	55	63
24	Insulta y discute con niños de su edad	74	40	2	20	98
25	Tiene dificultad para entretenerse solo	94	22	0	4	113
26	Se pega con niños de su edad	71	39	7	23	94
27	Es muy gritón o chillón	85	47	14	39	77
28	Es descuidado con los juguetes y las cosas	44	58	14	39	77
29	Interrumpe a los adultos	41	63	13	41	76
30	Llora con facilidad	36	59	22	43	73
31	Se niega en ir a la cama a la hora	46	58	13	48	69
32	Tiene dificultad para acabar lo que empieza	61	44	13	32	85
33	Tiene rabietas	40	63	14	42	75
34	Tiene dificultad para concentrarse en las cosas	74	38	6	14	104
35	Le cuesta estar quieto un momento	29	66	21	46	70
36	Se hace pis en la cama	97	17	3	10	105
	TOTAL	2135	1727	381	1084	3124
	PORCENTAJE	50,3%	40,7%	9,0%	25,8%	74,2%

El análisis de resultados presentados en el Inventario Eyberg (Ver anexo 2) aplicado a Padres de Familia de acuerdo con la tabla N°2, permite obtener la cantidad de preferencias de respuesta en cada

alternativa en sus 36 preguntas, como paso previo para aplicar los criterios de calificación por medio de una escala tipo likert, midiendo la Puntuación Total de Intensidad (PTI) con porcentajes de respuesta de: 50,3% para “Nunca o casi nunca”, 40,7% para “Algunas veces”, y 9,% para “Siempre o casi siempre”. Y la Puntuación Total del Problema (PTP) con porcentajes de respuesta de: 25,8% para “Si”, y 74,2% para “No”.

RESULTADOS DEL INVENTARIO EYBERG APLICADO A PADRES DE FAMILIA CON LOS CRITERIOS DE CALIFICACION PARA LA PUNTUACION EN CANTIDAD Y PORCENTAJE

Gráfico N°3



Análisis e interpretación: Aplicados los criterios para la calificación de la puntuación en los datos del Inventario Eyberg, los resultados obtenidos son (Ver Tabla N°3, y Gráfico N°3). El aporte

de cada familia en porcentajes de presencia de conductas disruptivas es: “Sospecha de alteraciones de conducta” existe 42.6% en la familia nuclear, 17.8% en la familia ampliada, 8.5% en la familia monoparental **0.8%** en la familia simultánea. “Conductas de riesgos” existe 23.7% en la familia nuclear, 14.8% en la familia ampliada, 8% en la familia monoparental, y 1.1% en la familia simultánea. “Relaciones conflictivas de convivencia” se observa 13.2% en la familia nuclear, 9.3% en la familia ampliada, 4.7% en la familia monoparental, y no se evidencian conductas disruptivas en la familia simultánea.

ANALISIS DE LA CATEGORIZACION DE CONDUCTAS EN LAS FAMILIAS DE LA
MUESTRA DE ACUERDO CON EL INVENTARIO EYBERG APLICADO A PADRES DE
FAMILIA (ANEXO 2)

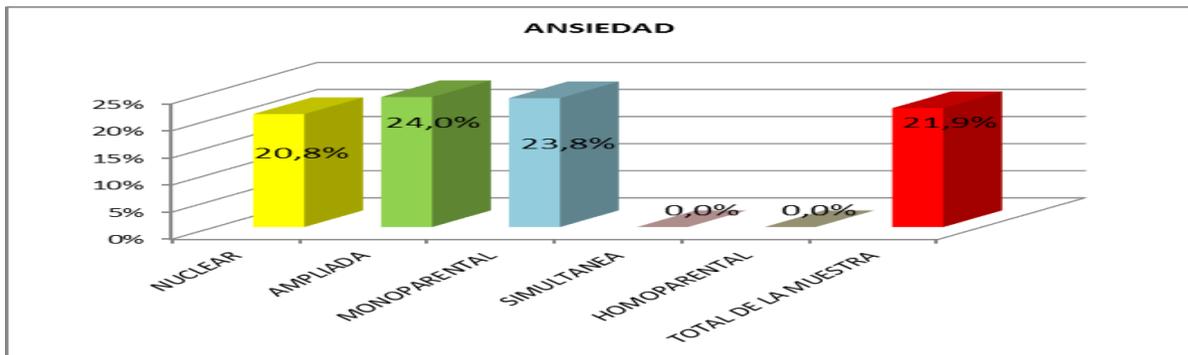
Tabla N°3

CATEGORIZACION PORCENTUAL DE CONDUCTAS PRESENTES EN CADA FAMILIA						
FAMILIA	ANSIEDAD	AGRESIVIDAD	NEGATIVIDAD Y/O OPOSICION	DEFICIT DE ATENCION	PROBLEMAS PARA DORMIR	PROBLEMAS PARA COMER
NUCLEAR	20,8%	11,0%	12,7%	10,8%	8,0%	6,2%
AMPLIADA	24,0%	14,6%	18,2%	17,3%	12,3%	8,4%
MONOPARENTAL	23,8%	21,2%	17,7%	6,3%	6,7%	5,5%
SIMULTANEA	0,0%	0,0%	12,5%	0,0%	0,0%	0,0%
HOMOPARENTAL	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
TOTAL DE LA MUESTRA	21,9%	13,5%	15,2%	11,9%	9,0%	6,6%

La categorización porcentual está analizada en base a los resultados del Inventario Eyberg aplicado a Padres de Familia.

CONDUCTA DE ANSIEDAD

Gráfico N°4



Análisis e interpretación: la conducta de “Ansiedad”, se presenta en mayor porcentaje en la familia ampliada (24%) y en la familia monoparental (23.8%), casi al mismo nivel. Les sigue en porcentaje la familia nuclear con el 20.8%. En la familia simultánea no se presenta este tipo de conductas. En el total de la muestra se manifiesta con el 21.9%.

CONDUCTA DE AGRESIVIDAD

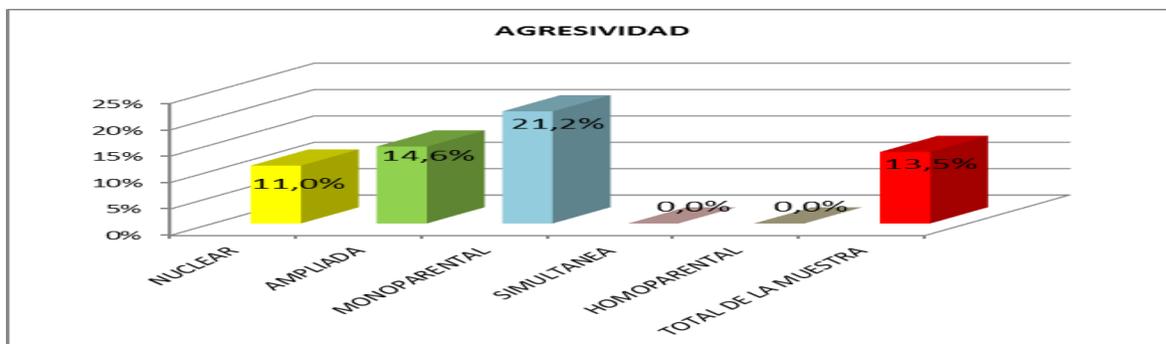
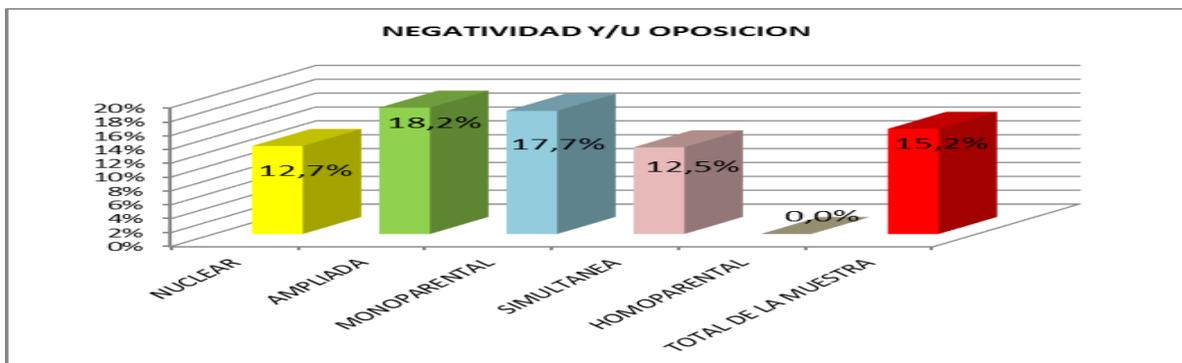


Gráfico N°5

Análisis e interpretación: la conducta de “Agresividad” se presenta en primer lugar en la familia monoparental con 21.2%. En segundo lugar la familia ampliada con 14.6%. En tercer lugar la familia nuclear con 11%. La familia simultánea no presenta este tipo de conductas. En el total de la muestra se manifiesta con 13.5%.

CONDUCTA DE NEGATIVIDAD Y/U OPOSICION

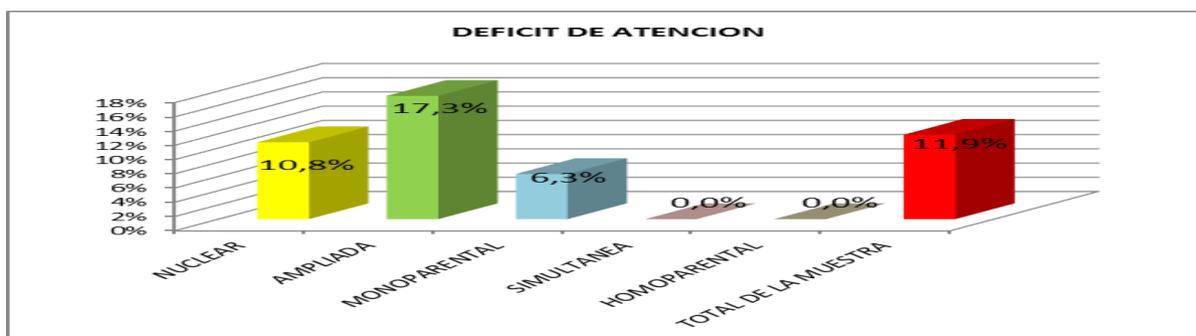
Gráfico N°6



Análisis e interpretación: la conducta de “Negatividad y/u Oposición” está liderada en la familia Ampliada con 18.2%, y en la familia monoparental con 17.7%. Les siguen la familia nuclear con 12.7%, y la familia simultánea con 12.5% casi dentro del mismo rango. En el total de la muestra se presenta con 15.2%.

CONDUCTA DE DEFICIT DE ATENCION

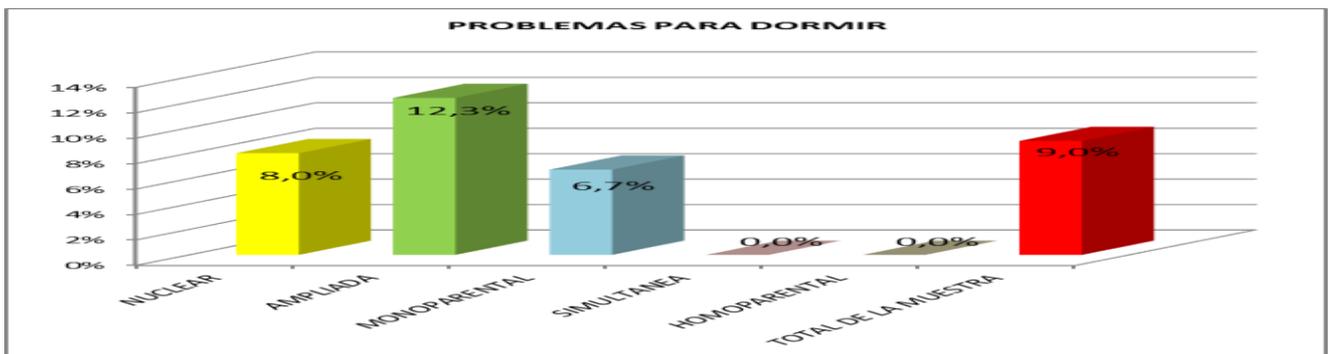
Gráfico N°7



Análisis e interpretación: la conducta de “Déficit de atención” se presenta en primer lugar en la familia ampliada con 17.3%. En segundo lugar está la familia nuclear con 10.8%. En tercer lugar la familia monoparental con 6.3%. En la familia simultánea no se presenta esta conducta. En el total de la muestra se observa un 11.9% de este problema en relación a las otras conductas.

CONDUCTA DE PROBLEMAS PARA DORMIR

Gráfico N°8



Análisis e interpretación: la conducta de “Problemas para dormir” se presenta en mayor porcentaje en la familia ampliada (12.3%). En segundo lugar se muestra la familia nuclear con el 8%. En tercer lugar está la familia monoparental con 6.7%. En la familia simultánea no se presenta esta conducta. En el total de la muestra está presente con el 9%

CONDUCTA DE PROBLEMAS PARA COMER

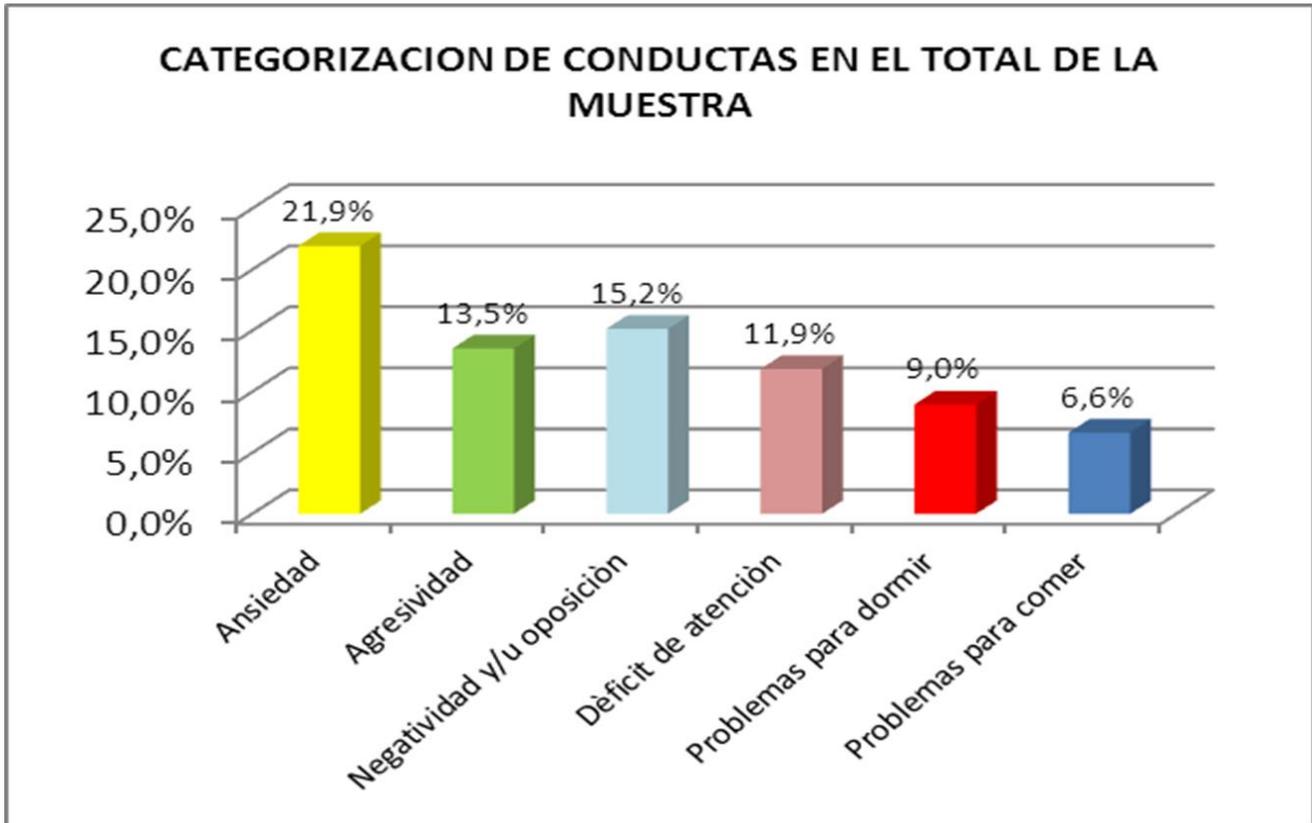
Gráfico N°9



Análisis e interpretación: la conducta de “Problemas para comer” ocupa el primer lugar en la familia ampliada con 8.4%. En segundo lugar la familia nuclear con 6.2% en. En tercer lugar la familia monoparental con 5.5%. En la familia simultánea no se presenta esta conducta. En el total de la muestra se observa un 6.6%.

TOTAL DE LA CATEGORIZACION DE LAS CONDUCTAS

Gráfico N°10



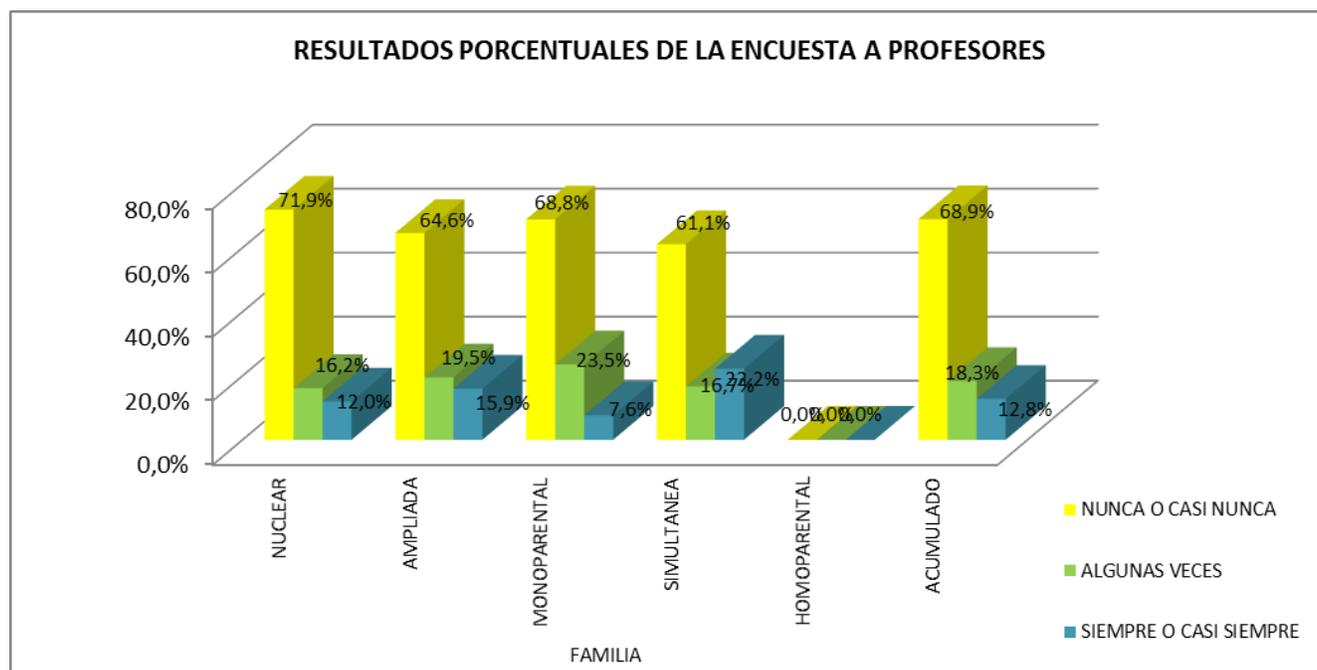
Análisis e interpretación: la presencia de conductas en el total de la muestra de acuerdo con los resultados obtenidos en el Inventario Eyberg aplicado a los Padres de Familia, está liderada por la “Ansiedad” con 21.9%, seguida de la conducta de “Negatividad y/u oposición” con 15.2%, la “Agresividad” se presenta con un porcentaje alarmante de 13.5%, el “Déficit de atención” está en el 11.9%, los “Problemas para dormir” en 9%, y finalmente los “Problemas para comer” con un porcentaje de 6.6%.

ANALISIS DE LOS RESULTADOS PRESENTADOS EN LA ENCUESTA A PROFESORES

(LAS PRIMERAS 9 PREGUNTAS)

ENCUESTA A PROFESORES

Gráfico N°11



Análisis e interpretación: La encuesta a los Profesores, tienen 9 preguntas que describen conductas negativas (Ver anexo 3, las primeras 9 preguntas), las mismas que son analizadas estadísticamente por el número de opciones, determinando de forma directa la presencia de conductas disruptivas; en donde las respuestas de “algunas veces” y las respuestas de “Siempre o casi siempre”, son señal de presencia de conductas disruptivas. El porcentaje de ausencia de conductas disruptivas en los resultados de la encuesta aplicada a profesores, por la respuesta “Nunca o casi nunca” en el total de

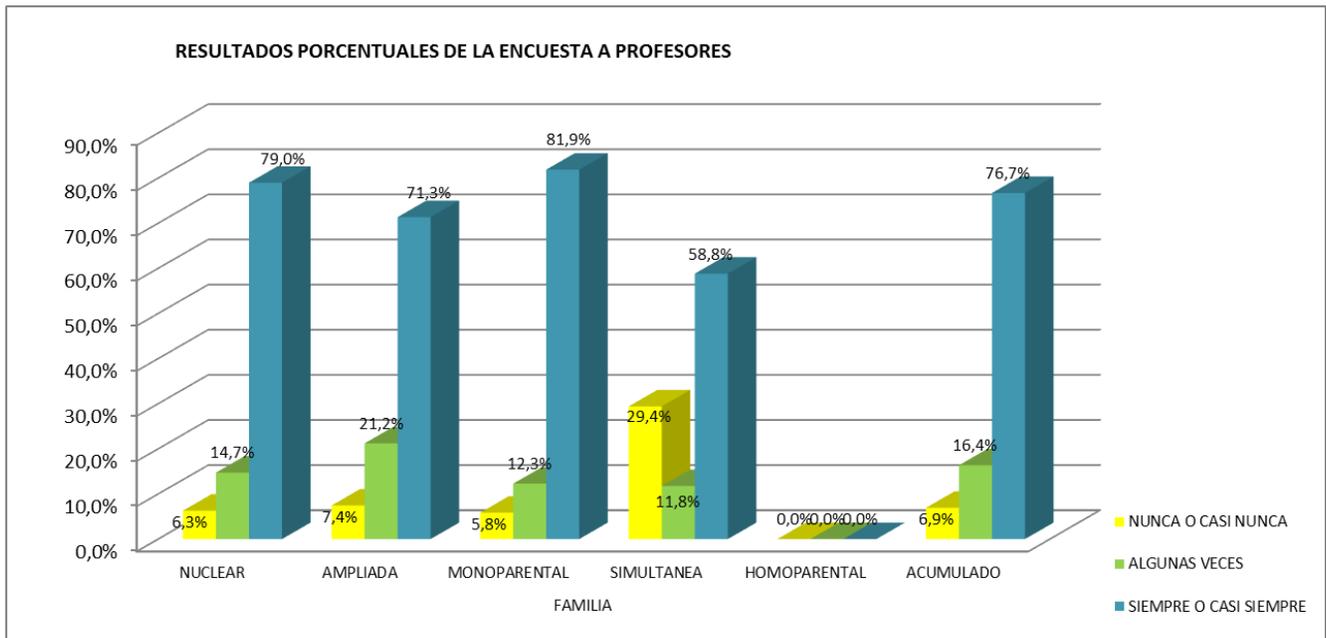
la muestra es el 68.9%. El porcentaje de sospecha de conductas disruptivas por la respuesta “Algunas veces” en el total de la muestra es el 18.3%. El porcentaje de presencia de conductas disruptivas por la respuesta “Siempre o casi siempre” en el total de la muestra es el 12.8%.

ANALISIS DE LOS RESULTADOS PRESENTADOS EN LA ENCUESTA A PROFESORES

(LAS SEGUNDAS 9 PREGUNTAS)

ENCUESTAS A PROFESORES

Gráfico N- 12



Análisis e interpretación: La encuesta a Profesores tienen 9 preguntas que describen conductas positivas (Ver anexo 3, las segundas 9 preguntas), las mismas que son analizadas estadísticamente por el número de opciones, determinando de forma directa la presencia de conductas disruptivas; en donde

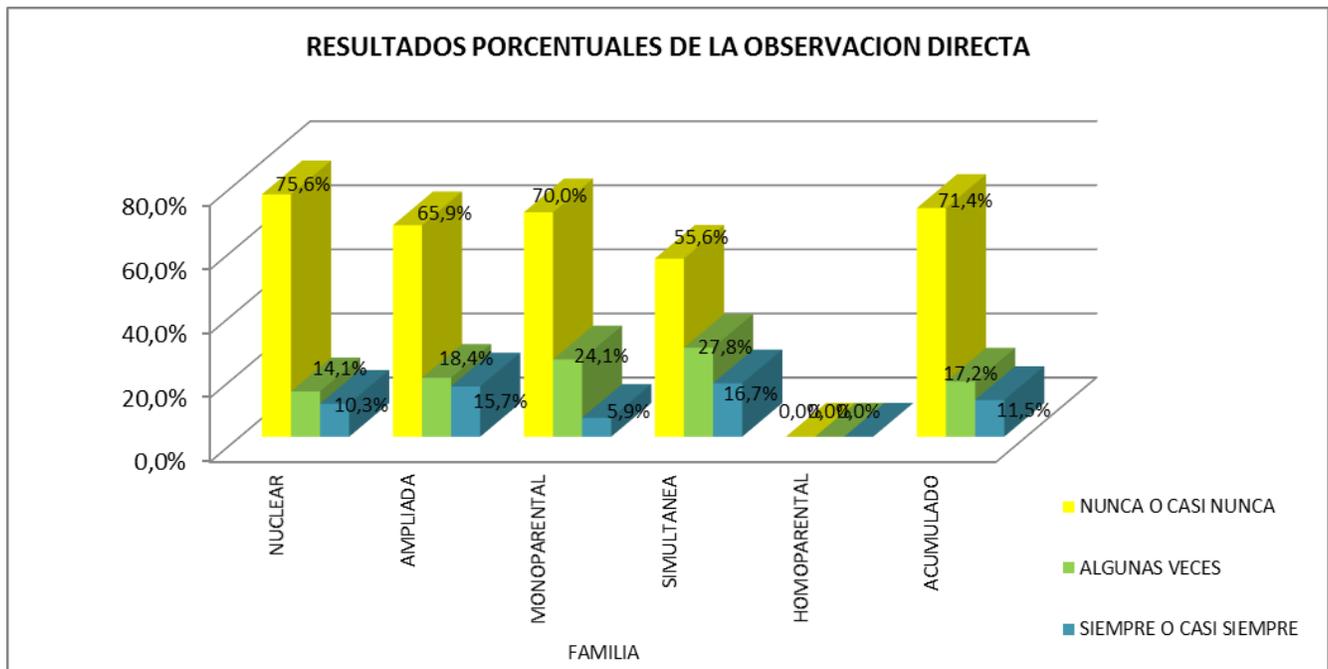
las respuestas de “Nunca o casi nunca”, y las respuestas a la opción “algunas veces”, son señales de presencia de conductas disruptivas. El porcentaje de presencia de conductas disruptivas en los resultados de la encuesta aplicada a profesores en el total de la muestra es 6.9% en la respuesta “Nunca o casi nunca”. El porcentaje de sospecha de conductas disruptivas por la respuesta “Algunas veces” en el total de la muestra es 16.4%. El porcentaje de ausencia de conductas disruptivas por la respuesta “Siempre o casi siempre” es 76.7%.

ANALISIS DE LOS RESULTADOS PRESENTADOS EN LA OBSERVACION DIRECTA

(LAS PRIMERAS 9 PREGUNTAS)

OBSERVACION DIRECTA

Gráfico N°13



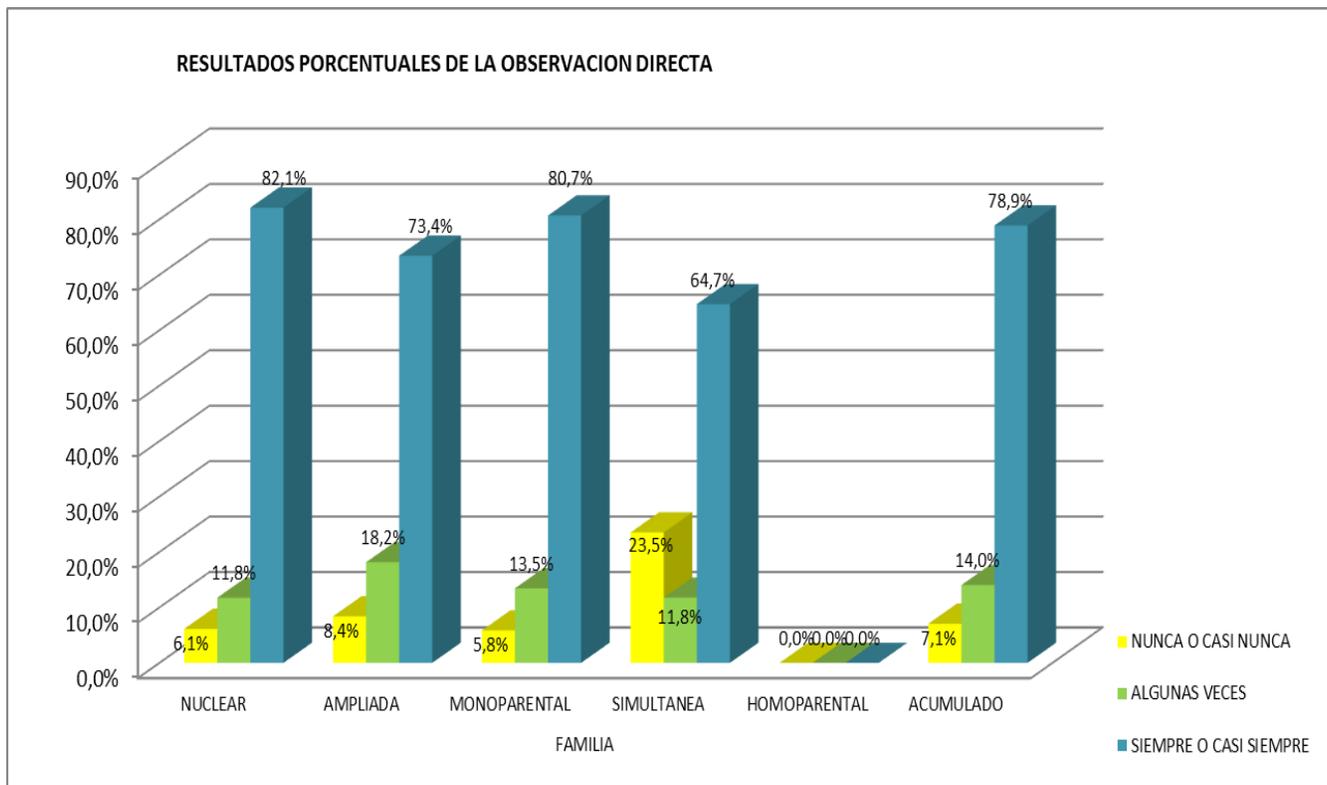
Análisis e interpretación: La observación directa, tienen 9 preguntas que describen conductas negativas (Ver anexo 4, las primeras 9 preguntas), las mismas que son analizadas estadísticamente por el número de opciones, determinando de forma directa la presencia de conductas disruptivas; en donde las respuestas de “algunas veces” y las respuestas de “Siempre o casi siempre”, son señal de presencia de conductas disruptivas. El porcentaje de ausencia de conductas disruptivas en los resultados de la observación directa, por la respuesta “Nunca o casi nunca” en el total de la muestra es el 71.4%. El porcentaje de sospecha de conductas disruptivas por la respuesta “Algunas veces” en el total de la muestra es el 17.2%. El porcentaje de presencia de conductas disruptivas por la respuesta “Siempre o casi siempre” en el total de la muestra es el 11.5%.

ANALISIS DE LOS RESULTADOS PRESENTADOS EN LA OBSERVACION DIRECTA.

(LAS SEGUNDAS 9 PREGUNTAS)

OBSERVACION DIRECTA

Gráfico N- 14



Análisis e interpretación: la observación directa tienen 9 preguntas que describen conductas positivas (Ver anexo 4, las segundas 9 preguntas), las mismas que son analizadas estadísticamente por el número de opciones, determinando de forma directa la presencia de conductas disruptivas; en donde las respuestas de “Nunca o casi nunca”, y las respuestas a la opción “algunas veces”, son señales de presencia de conductas disruptivas. El porcentaje de presencia de conductas disruptivas en los resultados de la observación directa en el total de la muestra es 7.1% en la respuesta “Nunca o casi nunca”. El porcentaje de sospecha de conductas disruptivas por la respuesta “Algunas veces” en el total de la muestra es 14%. El porcentaje de ausencia de conductas disruptivas por la respuesta “Siempre o casi siempre” es 78.9%.

CAPITULO III

DISCUSION

Los padres deben tener presentes que la vida familiar está basada en el buen trato de su núcleo familiar para que así los hijos tengan un comportamiento sano , inculcando respeto, tolerancia, disponibilidad de tiempo para compartir, un espacio seguro en donde desarrolle experiencias significativas, de todo esto nace el vínculo afectivo de amar.

La hipótesis de este proyecto era determinar la influencia de los tipos de familia en la aparición de conductas disruptivas en los niños y niñas de 4 a 5 años de edad que asisten a los Centros Municipales de Desarrollo Infantil.

De acuerdo a los datos y de conformidad a los resultados obtenidos en las encuestas con los padres y profesores se puede observar que la presencia de familias nucleares en el total de la muestra representa el 50% más uno, lo que nos permite ver que es el modelo de familia (padre, madre, hijo/os) de mayor tendencia, siendo así el ideal social y el modelo familiar más viable.

Sin embargo la familia insiste en considerar el problema de los hijos como si se tratara de algo individual y personal, sin tener conciencia de que todo el sistema familiar está afectado, debe pretender el buen desarrollo físico, mental y emocional desde una orientación familiar y un trabajo con toda su familia, esto se puede observar en los resultados obtenidos del Inventario de EYBERG en que las sesenta y seis familias nucleares son donde más conductas disruptivas se presenta ya sea como “sospecha de alteraciones de conducta”, “conducta de riesgo” y “relaciones conflictivas de convivencia”

En cambio en la observación directa y en la encuesta dirigida a los profesores en su primera parte se observa que la “sospecha de alteraciones de conducta” es mayor en la familia simultánea al

igual que las conductas disruptivas; en su segunda parte se observa que la “sospecha de alteraciones de conducta” es mayor en la familia ampliada mientras que la “presencia de conductas disruptivas está presente en las familias simultáneas.

Dentro de la categorización de las conductas vemos, la ansiedad, la negatividad y/u oposición, déficit de atención, los problemas para dormir y comer se presentan en las familias ampliadas, mientras que la agresividad está presente en mayor porcentaje en la familia monoparental.

Ante toda esta realidad podemos observar que a pesar que se le considere a la familia nuclear como modelo de familia y a los otros tipos de familia como deterioro de la fibra moral de nuestra sociedad, por la ruptura de valores tradicionales, inclusive como una amenaza a la adecuada crianza de los hijos, de aquí que la hipótesis queda comprobada de que en cualquier tipo de familia se presenta este tipo de conductas; la familia siempre será el potenciador de la salud psíquica del individuo.

Minuchin (1977) quien aborda el problema de salud mental en la familia, manifiesta que “la vida psíquica de un sujeto no es exclusivamente un proceso interno. El individuo es un miembro de un sistema familiar al que debe adaptarse”. Es en la familia donde se da y se mantiene el desarrollo de ciertos síntomas y es la familia quien puede cambiar y a la vez mantener dichas conductas. Para que el funcionamiento familiar sea adecuado es necesario que los límites sean claros, el rol y normas que la familia tenga al respecto de la posición y conducta del individuo, permitirá desempeñar mejor la tarea de ser padres.

Además la presencia de conductas disruptivas debe ser comprendida con bases genéticas o pueden ser causadas por determinados factores biológicos no heredados como son la familia, la escuela y el grupo de iguales, es por eso que los niños desde pequeños necesitan que su hogar sea organizado, normas claras, responsabilidades definidas, supervisión, límites en sus actos; pero para esto se requiere un gran empleo de tiempo y esfuerzo que en muchos casos ellos no están dispuestos a asumir,

esto es notorio ya que los niños que asisten a los Centros Municipales de Desarrollo Infantil regularmente pasan de 8 a 10 horas diarias comprendiendo que sus padres en ese tiempo se encuentran desempeñando sus labores diaria de trabajo, e inclusive después de que son retirados continúan en su labor de trabajo o simplemente van a sus hogares en la que los padres se dedican a sus labores domésticas, a ver televisión, descansar, etc.; abandonando así sus obligaciones de padres y perjudicando en consecuencia a su hijo, ya que un niño que no recibe amor y atención buscará la manera de llamar la atención, los padres usualmente prestan más atención a las conductas inadecuadas y el niño se da cuenta de que con este tipo de comportamiento puede atraer su atención, razón por lo que persevera en esa conducta.

Los comportamientos disruptivos en edades tempranas claramente incrementan el riesgo de presentar problemas persistentes afectando negativamente las interacciones del contexto familiar y escolar, considerándose a estos como períodos críticos durante los cuales pueden aparecer problemas comportamentales y marcar el inicio de una trayectoria hacia un comportamiento crónico y antisocial.

CONCLUSIONES

A lo largo de las décadas del siglo XX hemos enfrentado una gran diversidad de formas de familias la misma que está contemplada por las leyes, así en la Declaración de los Derechos Humanos, en su artículo, 16, 3 considera a la familia como el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y el Estado.

A pesar que en nuestro país la forma tradicional es la nuclear mayoritariamente, se puede mencionar mediante la investigación que no existe un modelo de familia a seguir, ya que de una u otra forma las personas nacen y crecen en una estructura familiar que puede o no afectar notablemente su desarrollo personal y social.

El ser humano es parte del sistema que es la familia y la sociedad, si el funcionamiento de este sistema es disfuncional como consecuencia su forma de relacionarse también lo será; la familia es la que proporciona todo nuestro bienestar o malestar provocado por un cúmulo de experiencias fantásticas que lastimosamente individualmente nos hemos dejado llevar por los patrones heredados por nuestras familias que son vecinos inmediatos después de nuestro nacimiento y también por el funcionamiento en el que estamos integrados familia-sociedad; es por eso que hay que dejar de verle al ser humano no solo como una máquina de conocimiento intelectual sino como el creador innato de sus emociones, de sus objetivos y necesidades ya sea a mediano o largo plazo.

Aquellas familias donde tienen los límites claros y flexibles, con existencia de valores, con un clima moral y de diálogo, con ajuste emocional y social, protección, atención, es ahí donde se puede forjar una personalidad estable; las familias son el primer modelo a imitar para sus hijos es por eso que

ellos aprenden a base del ejemplo. Las familias que no funcionan adecuadamente se ven reflejadas en el comportamiento de sus hijos; sin descartar ciertas evidencias de que los problemas infantiles antes mencionados pueden tener una base genética.

La investigación me permitió conocer que en los CMDI existe mayor presencia de la familias nucleares (51.2% de la muestra), en la encuesta a los padres de familia con una muestra de 129 niños de 4 a 5 años de edad se determinó que existe un 42,6% de “sospecha de alteraciones de conducta”, 23,7% de “conductas de riesgo” y 13,2% de “relaciones conflictivas de convivencia”. El problema de conducta que más se presenta es la ansiedad con un 21,9%, seguida la “negatividad y/u oposición con 15,2%, la agresividad con un 13,5%, siendo estas tres primeras las de mayor porcentaje.

La encuesta a los profesores y la observación directa me permitió ver que existe una mayor prevalencia de conductas disruptivas en aquellos niños que vienen de las familias simultáneas,

Los resultados demuestran que las conductas disruptivas se presentan en todos los tipos de familias presentes en los CMDI de la muestra de estudio, esto ratifica que en realidad no existe un modelo de familia a seguir, pero es necesario considerar que estas conductas son propias de la edad y con la intervención oportuna y adecuada de los padres estas pueden desaparecer mediante una orientación o acompañamiento familiar, un programa de desarrollo de pareja, terapia conyugal o familiar, en donde pueda descartar este diagnóstico e involucrarse más en la formación de ser padres.

RECOMENDACIONES

Para mejorar la calidad de servicio en los Centros Municipales de Desarrollo Infantil es necesario desarrollar programas de prevención temprana ofreciendo talleres ú ofertas de formación para los profesionales de acuerdo a su potencial y su capacidad en temas relacionados a la educación inicial.

Incorporar en los planes de trabajos de los Centros Municipales de Desarrollo Infantil calendarios de trabajos preventivos en donde se aborde a la familia desde su preparación adecuada para sus roles y el cumplimiento de funciones parentales en las primeras etapas de desarrollo de sus hijos.

Es indispensable y prioritario incorporar a los proyectos educativos de los Centros Municipales de Desarrollo Infantil programas de prevención de conductas disruptivas.

Los docentes que laboran en los Centros Municipales de Desarrollo Infantil deben tomar en cuenta al programar los proyectos extra-curriculares educativos que cuenta con diferentes tipos de familias, para que de esta manera ellos puedan tener un mayor involucramiento al sistema escolar, de manera responsable y compartida con mucho respeto y confianza.

Los Centros Municipales de Desarrollo Infantil deben crear redes sociales que cumplan básicamente con funciones de apoyo frente a las diferentes necesidades de las familias como mecanismo de prevención tanto de dinámicas familiares problemáticas como de Trastornos de Conducta y dificultades de aprendizaje en edades escolares.

Los docentes que laboran en los Centros Municipales de Desarrollo Infantil deben actualizarse constantemente en técnicas de modificación de conducta para poner enfrenar con mayor eficacia el comportamiento dentro del aula.

Es necesario que los Centros Municipales de Desarrollo Infantil, con el transcurrir del tiempo den apertura a la creación de un equipo multidisciplinario (terapeuta de lenguaje, psicólogo, médico, etc.) para brindar un mejor servicio de calidad.

BIBLIOGRAFÍA

Antón, D. (2007). “Problemas cotidianos de conducta en la infancia. Intervención psicológica en el ámbito clínico y familiar”. Madrid. Colección Ojos solares.

Barros, M. E. (2010) “Influencia de las familias en las conductas de los niños y niñas en edades iniciales”. Maestría en Intervención Psicosocial Familiar. Universidad de Cuenca, Facultad de Jurisprudencia, Escuela de Trabajo Social.

Belart, A. (1998). “El ciclo vital Una visión sistémica de la familia de la vida”. España. SERENDIPITY

First, M. (2001). “DSM-IV-TR: Manual de Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales”. Barcelona. Masson

Herber, M. (2002). “Padres e hijos. Problemas cotidianos en la infancia”. Madrid. Pirámise.

Hernández, A. (1998). “Familia, Ciclo vital y Psicoterapia Sistémica Breve. Colombia. El Buho

Larroy y Garcia, C. (2010). “Mi hijo no me obedece”. Madrid. Colección Ojos solares.

Leon Vega, V. (2007). “Programas de familia, sociedad y cultura”. Ed. Universidad de Cuenca.

Ministerio de Educación. (2013) “Currículo de Educación Inicial. Quito. MINEDUC

Minuchin, S. (1998). “El Calidoscopio Familiar”. Barcelona. Edit. Paidós.

Minuchin, S. (1982). “Familias y Terapia Familiar”. Barcelona. Gedisa.

Minuchin, S. 1997 “Técnicas de Terapia Familiar”. Barcelona. Edit. Paidós.

Minuchin, S., Fichman, V. (1982) “Terapia Familiar”. Barcelona. Edit.

Ramos, P y Torres Cardona, L. (2012) “Niños desobedientes, padres desesperados”. Madrid. Santillana.

DIRECCIONES ELECTRONICAS

Banús. Ll. S. (2014) Psicodiagnos: psicología infantil y juvenil. Recuperado de [http://www.psicodiagnos.es/areaclinica/trastornos de conducta/index.php.](http://www.psicodiagnos.es/areaclinica/trastornos%20de%20conducta/index.php))

Ison. M.S.(2004) Características familiares y habilidades sociocognitivas en niños con conductas disruptivas. Revista Latinoamericana de Psicología . vol.36.núm.2. Recuperado de [http:// www.redalyc.org/pdf/805/80536206.pdf.](http://www.redalyc.org/pdf/805/80536206.pdf)

Instituto Interamericano del niño. (2012). CONCEPTO DE FAMILIA. La familia: un sistema. Recuperado de [http://.iin.oea.org/curso-a-distancia/lectura%2012-ut-1.PDF\)](http://iin.oea.org/curso-a-distancia/lectura%2012-ut-1.PDF)

Sen, L.(2013).Factores Familiares que inciden en la conducta disruptiva y violenta de los niños. Recuperado de [https://es. Scribd.com/doc/153525372/Factores-Familiares-que-incident-en-la-conducta-disruptiva-y-violenta- de- los- niños#Scribd.](https://es.scribd.com/doc/153525372/Factores-Familiares-que-incident-en-la-conducta-disruptiva-y-violenta-de-los-niños#Scribd))

ANEXOS

ANEXO 1

Encuesta para los Padres
Señores Padres de Familia la presente encuesta tiene como finalidad conocer más a fondo las características de su hijo/a, para lo cual solicitamos absoluta sinceridad. Además cabe recalcar que con la información recolectada se guarda la reserva necesaria.
Fecha de la entrevista:
Nombre del Centro:
Datos del Alumno
Nombre del niño: -----
Fecha de Nacimiento: -----
Edad: -----
Datos Familiares

Nombre del Padre: -----

Edad: -----

Profesión: -----

Nivel de instrucción: -----

Nombre de la Madre: -----

Edad: -----

Profesión: -----

Nivel de instrucción: -----

Dirección: -----

Teléfono: -----

Número de hermanos: -----

Lugar que ocupa el niño: -----

Situación Familiar

Estado civil: -----

Su hijo/a actualmente vive con:

Padres: -----

Padre: -----

Madre: -----

Abuelos: -----

Tíos: -----

Otros (especifique): -----

Número de matrimonios: -----

ANEXO 2

UNIVERSIDAD DE CUENCA - DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA (DIUC)
 FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA
 POSTGRADO DE PEDIATRÍA

INVENTARIO EYBERG DEL COMPORTAMIENTO EN NIÑOS (ECBI)

Nombre del niño/a:
 Fecha de nacimiento: Edad: Meses: Años:
 Persona que rellena el cuestionario: Madre Padre otro:
 Fecha de hoy:

Instrucciones: Las siguientes frases describen la conducta del niño o niña de edades entre 2 y 13 años de edad. Por favor, señale con un círculo el número que describe mejor cuál de estas conductas es más frecuente en su hijo o hija, y señale con otro círculo en el apartado “sí” o “no” si eso es un problema para usted.

	¿Con qué frecuencia ocurre esto en su hijo?			¿Es esto un problema para usted?	
	Nunca o casi nunca	Algunas veces	Siempre o casi siempre	Sí	No
1. Tarda mucho en vestirse				Sí	No
2. En casa es muy desobediente				Sí	No
3. Tiene malos modales en la mesa (se mancha mucho, juega o tira la comida, se levanta...)				Sí	No
4. Lloriquea o se queja				Sí	No
5. Se niega a hacer las tareas que se le solicita				Sí	No
6. Tarda o pierde el tiempo cuando es la hora de ir a la cama				Sí	No
7. Tiene poca capacidad de atención				Sí	No
8. Se comporta de forma desafiante cuando se le dice que haga algo				Sí	No
9. Se niega a obedecer hasta que se le amenaza con castigos				Sí	No
10. Molesta a otros niños				Sí	No
11. Insulta y discute con sus hermanos y hermanas o con niños del entorno familiar				Sí	No
12. Se enfada cuando no se sale con la suya				Sí	No
13. Reclama constantemente la atención				Sí	No
14. Es un contestón				Sí	No
15. Se niega a comer la comida que se le ofrece				Sí	No
16. Se distrae con facilidad				Sí	No
17. Se pega con sus hermanos y hermanas o con niños de su entorno familiar				Sí	No
18. Pega a los padres				Sí	No
19. Maltrata sus juguetes y/u otros objetos				Sí	No
20. Miente				Sí	No
21. Coge cosas que no le pertenecen				Sí	No
22. Discute con los padres sobre las normas de la casa				Sí	No
23. Tarda mucho en comer				Sí	No
24. Insulta y discute con niños de su edad				Sí	No
25. Tiene dificultad para entretenerse solo				Sí	No
26. Se pega con niños de su edad				Sí	No
27. Es muy gritón o chillón				Sí	No
28. Es descuidado con los juguetes y las cosas				Sí	No
29. Interrumpe a los adultos				Sí	No
30. Lloro con facilidad				Sí	No
31. Se niega a ir a la cama a la hora				Sí	No
32. Tiene dificultad para acabar lo que empieza				Sí	No
33. Tiene rabietas				Sí	No
34. Tiene dificultad para concentrarse en las cosas				Sí	No
35. Le cuesta estar quieto un momento				Sí	No
36. Se hace pis en la cama				Sí	No

ANEXO 3

Encuesta para Profesores			
<p>Señores Profesores la presente encuesta tiene como finalidad conocer más a fondo las características del alumno y alumna, para mi tema de investigación “La conductas disruptivas en niños y niñas de 4 a 5 años y los tipos de familia en los CMDI de la ciudad de Cuenca, para lo cual solicito absoluta sinceridad.</p>			
Fecha de entrevista:			
Nombre del Profesor/a:			
Profesión: -----			
Años de experiencia: -----			
Nombre del Centro	Nivel		
Nombre del Alumno			
Fecha de Nacimiento	Edad		
Estado Civil de los Padres			
Tipo de familia			
<p>Nuclear _____</p> <p>Ampliada: -----</p> <p>Monoparental: -----</p> <p>Simultánea: -----</p> <p>Homoparental: -----</p>			
Descriptor	Si	No	A veces

Tiene dificultad para cumplir sus tareas escolares			
Molesta deliberadamente a otros			
Desafía activamente a los adultos			
Exige inmediata satisfacción a sus demandas			
Exige excesiva atención del profesor			
Hace rabietas cuando no consigue algo			
Tiene explosiones impredecibles de mal genio			
Discute y pelea por cualquier cosa			
Tiende a ser rebelde y autoritario/a			
Respetar turnos			
Cumple órdenes			
Escucha instrucciones que se le da			
Colabora espontáneamente con los adultos en actividades sencillas			
Respetar a sus compañeros/as			
Participa en juegos grupales siguiendo las reglas			
Acepta las indicaciones del profesor/a			
Come adecuadamente los alimentos que se sirve			
Es ordenado en sus cosas			

ANEXO 4

Hoja de registro por observación directa

Fecha de la observación:

Nombre de la persona que evalúa:

Nombre del Centro:

Nombre del alumno(a):

Nivel:

Fecha de Nacimiento:

Edad:

Descriptor	Si	No	A veces
Tiene dificultad para cumplir sus tareas escolares			
Escucha las instrucciones que se le da			
Respetar turnos			
Exige inmediata satisfacción a sus demandas			
Exige excesiva atención del profesor			
Hace rabietas cuando no consigue algo			
Tiene explosiones impredecibles de mal genio			
Discute y pelea por cualquier cosa			
Tiende a ser rebelde y autoritario/a			

Desafía activamente a los adultos			
Cumple órdenes			
Molesta deliberadamente a otros			
Colabora espontáneamente con los adultos en actividades sencillas			
Respeto a sus compañeros/as			
Participa en juegos grupales siguiendo las reglas			
Acepta las indicaciones del profesor/a			
Come adecuadamente los alimentos que se sirve			
Es ordenado en sus cosas			